



## **EL ESCORIAL - MADRID - ESPAÑA**

*Oriflama n° 26*

**Año XV -Enero-Junio 2015**

Oriflama no es un título casual. La palabra lleva al oro y a la llama, como la Poesía, metal brillante y luz hermosa. También es modestamente compañía de vida. Nos acompaña y sabe de nuestras congojas. Merece nuestro esfuerzo, como decía Don Quijote: "nos podrán quitar la aventura, pero no el esfuerzo".

**Leopoldo de Luis, para Oriflama n° 7**

Cualquier estandarte, pendón o bandera que se despliega al viento.

**R.A.E.**

Así nuestro estandarte de fuego que se incorpora a ese viento para llegar a los cinco continentes. A todos los amigos o no, poetas, escritores, lectores desconocidos, deseamos llegar a sus hogares, introducir nuestra Poesía, nuestra palabra, por sus chimeneas o ventanas y caldear el ambiente de las tardes de invierno o refrescarlas en verano, allá donde se encuentren.

Mis manos, un gran pájaro  
con las alas de fuego.  
Energía que surca el universo  
Nos penetra, nos define, nos une.  
Un lazo de colores, arco iris  
uniendo nuestras voces  
nuestra sola presencia encadenada.

**I. Díez**

El Escorial--Madrid-- España  
corr-el: [isabeloriflama@gmail.com](mailto:isabeloriflama@gmail.com)  
Pág. web: [www.oriflama.es](http://www.oriflama.es)  
Blog: [www.isabeldiez.blogspot.com](http://www.isabeldiez.blogspot.com)  
Dpto. Legal: M 17935  
ISSN 1699-6062

en éste número:

## **EDITORIAL: 15º ANIVERSARIO DE ORIFLAMA**

### **POESÍA:**

Alberto Curbelo. Cuba  
Juliana Mallén. España  
Emilio Rodríguez. España  
Apuleyo Soto Pajares. España  
Manuel Mejía Sánchez Cambronero. España  
Carmen Rubio López. España  
Jerónimo Castillo. Argentina  
José Gerardo Vargas Vega. España  
Ferruccio Brugnaro. Italia  
Lázaro Flores Meneses. Cuba  
Yornel Salgueiro Sánchez. Cuba  
Odalys Leyva Rosabal. Cuba  
M<sup>a</sup> Carmen Prada Alonso. España  
Rolando Revagliatti. Argentina  
Alicia Grinbank. Argentina  
Lisandro González. Argentina  
Ivonne Martín. Cuba  
Ana Martínez. España  
M<sup>a</sup> Pilar Pueyo Casaus. España  
Mary Paz Hernández Sánchez. España  
Elsa Septién Alfonso. España  
Reyes Cáceres Molinero. España  
Rafael Bueno Novoa. Vizcaya -España-  
Pilar Aranda. España  
Andrés Tello Arránz. España  
Alfonso Larrahona Kästen. Chile  
Celia Martínez Parra. España  
Gustavo Fajardo y Mora. España  
Isabel Díez Serrano. España

### **NARRATIVA:**

Chema Gómez Hontoria. España  
Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU  
M<sup>a</sup> Manuela Septién Alfonso. España  
María José Mielgo Busturia. España

Julia Gallo Sanz. España  
Boro Miralles. España

### **COLABORACION ESPECIAL:**

Se omite a cambio de la Editorial, por esta vez.

### **GALERÍA DE ARTE:**

Joan Coloma. España  
Laura Olalla "Olwid". España  
M. G. Camacho. España  
José María Calvo de Andrés. España  
M. Díez Bascón. España

### **ACTUALIDAD:**

Alfredo Santiago Espiga. España

### **HABLEMOS DE:**

Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU.  
Por: Roberto Soto Santana, de la Academia de la Historia de Cuba (Exilio)

Alberto Curbelo. Cuba, "*Asere: Cimarrón y Planta 'o'*"  
Por: Jorge Enrique Rodríguez. Cuba

Rosalía de Castro. España. "*La muerte viste de blanco*"  
Por Laura Olalla. España

Isabel Díez Serrano. España. "*La serpiente y la flor*"  
Por: Manuel Quiroga Clérigo. España

Victorino Polo. España. "*El sol descenderá*".  
Por Ángela Reyes. España

Lorenzso Suárez Crespo. Cuba. "*Sin pértiga y sin alas*"  
Por Ángela Reyes. España

Ana Martínez. España. "*Cartografía del deseo*"  
Por: Miguel Sánchez Gatell. España

Acuña de Marmolejo. EE.UU. " *La dama de honor y otros cuentos*"  
Por Viviana Álvarez". Argentina

### **NOTICIAS:**

de: Oriflama  
de: Isabel Díez Serrano

### **PERLAS MAESTRAS:**

James R. Lowell, Meandro, Albert Einstein, Vicente Aleixandre, San Agustín,

Doménico Cheri Estrada, Marcel Duchamp, Juan Manuel Fangio, Stendhal, Edmond de Goncourt,

## Editorial

Oriflama cumple los 15 años en este 2015 y sólo por esta vez, (vanidad de vanidades) se nos ocurre dar a conocer a los lectores algunas de las reseñas que nos han llegado últimamente, y algunos juegos malabaros con la idea de felicitación, porque desde el principio sería algo interminable y no habiendo guardado todas, ya que cuando se comienza nunca se sabe el alcance que tomará nuestro trabajo. Algunas revistas literarias han fracasado al tercer o cuarto número y otras porque su Director se cansó, cosa nada extraña dado el esfuerzo que es preciso realizar para una continuidad. En 15 años, siendo seis en papel y 9 en la red, [www.oriflama.es](http://www.oriflama.es) hemos podido hacer una pequeña valoración y vemos, según nuestros lectores y colaboradores que cada día tenemos más adeptos, más países de habla hispana participantes, incluso en este número incluimos a un poeta que desde Italia ha decidido, seguramente por oídas (el boca a boca) que solemos llamar y que en la mayoría de los casos, funciona, pues bien, ha decidido lanzarse al ruedo y enviarnos un poema dedicado a García Lorca en italiano y con su correspondiente traducción en español por deferencia a todos los que nos siguen. También destacamos la presencia de un escritor y poeta catalán a quien hemos conocido personalmente y a nuestra solicitud, nos ha enviado un magnífico relato tanto en catalán como en español. Nuestro interés en los comienzos y después siempre fue el de el intercambio cultural, así es que de esta forma, de alguna manera se ve cumplido nuestro deseo, aunque por supuesto siempre se puede dar más, mucho más. Estrenamos también el arte pictórico de J. Manuel Chamorro. Exposición de algunos comentarios que hemos guardado:

**LA REVISTA ORIFLAMA EN INTERNET** ([www.oriflama.es](http://www.oriflama.es))

**Por Juan Ruiz de Torres. España**

Mas de una veintena de ediciones acumula la revista que la sevillana Isabel Díez Serrano, sostiene con pulso singular. Y bien singular es, pues que se trata de un esfuerzo considerable que ella sola desarrolla. Aparecida para la Poesía con su poemario El último espejo (Asociación Prometeo de Poesía 1987), su labor literaria es ya considerable. Durante un largo tiempo dirigió la Tertulia "Príncipe de Asturias" en un Centro Cultural madrileño, y allí comenzó a publicar en papel la revista Oriflama. Ahora, residente en El Escorial ha convertido esa revista física en un espacio en Internet. Lo notable de Oriflama y de Isabel Díez, su directora, es que no se ha ceñido en ningún momento de su existencia a los grupos y escritores más físicamente cercanos, sino que ha asimilado la gran amplitud de la obra literaria de nuestra lengua y afirmando su presencia en la revista. Poetas, cuentistas, ensayistas de todos los países de la lengua española están presentes en Oriflama, proporcionando una visión de conjunto mucho más equilibrada que la mayor parte de las revistas literarias existentes (en papel o en versión virtual, ya sea en América o en España. "He aprendido la lección de la universalidad de la literatura en español en mi larga

experiencia prometéica" dice la autora. "Las Ferias de la Poesía, cientos de presencias de poetas americanos y españoles en revistas y publicaciones de Prometeo, viajes a América y a varias regiones de España: todo ello me ha enseñado que nuestra lengua produce obras memorables en muchas latitudes, y que su visión desde sólo un grupo, una ciudad o una región es una visión incompleta y sesgada."

### **Ruiz de Torres**

#### **Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU**

**Querida Isabel:** Eres verdaderamente genial! Talentosa, transparente en la amistad, pujante en tu profesionalismo y tu noble y paradigmático propósito de difusión de nuestras letras y nuestra cultura etc.etc. Sencillamente: Admirable! Gracias por el privilegio de enviarme de primera esta edición de la inigualable ORIFLAMA (No. 25 julio-diciembre 2014). que está como siempre: Riquísima en su diverso contenido!

Las ilustraciones de arte pictórico: Regias! Me encantaron "Silla de agua" de Juan Calderón; "Rio Pas" de Juan Coloma; y el de "Cubismo" (con técnica mixta) de M.G. Camacho.

Las participaciones en prosa maravillosas, como también las poéticas, especialmente la de nuestro queridísimo amigo Francisco Henríquez.

En cuanto a lo que se refiere particularmente a ti, no hay palabras suficientes para un justo reconocimiento. Solo decirte: Que Dios te colme de bendiciones como bien te lo mereces. Eres una verdadera joya humana.

Verdaderamente que tu labor es titánica y encomiable, y conlleva tu fuerza anímica con ese joie de vivre que te distingue.

Por supuesto que con mucho aprecio y reconocimiento hacia tu labor, reenviaré esta publicación a mis amigos y colegas.

No sé si ya sabes que nuestro querido Rafael Bordao no publicará más su también maravillosa revista "Sinalefa". Es un pesar ya que también y por mucho tiempo con gran profesionalismo difundió nuestra cultura.

Bien querida Isabel: Una vez más gracias por tu enorgullecedor aprecio hacia mí, y hacia mi obra.

### **Acuña de Marmolejo**

#### **Andrés Tello: España**

Hola Isabel: Has sido rápida en hacer la revista Oriflama en su nº 25 y eso que es muy laboriosa. Ayer no dijiste que la tenías tan adelantada. La verdad es que queda estupenda y seguro que tendrá muy buena acogida. No desesperes por el trabajo que tú puedes con todo y eso te mantiene joven y ágil. De todas formas, si puedo echarte una mano en su confección ya sabes que puedes contar conmigo. Las fotos de los cuadros han salido muy bien, los pintores muy buenos y con un colorido muy bonito. Los textos iré leyendo poco a poco. Un abrazo

### **Andrés**

Querida Isabel, como siempre, leeré despacio y con gusto tu revista. Me ha alegrado ver rostros de personas que aprecio, empezando por ti, Juan, Lola..., Edith Checa, a la que hace tiempo no veo, aunque estamos en

contacto.

Estupenda Oriflama, te felicito.

**Julia**

**Para Oriflama nº 25, de Viviana Alvarez. Argentina**

Agradezco de corazón, Isabel, la publicación de mi poema en tu revista. Es preciosa; un trabajo titánico que destila amor en cada página. Ese amor que ponés al publicarnos a los que remamos estas benditas aguas de letras.  
Beso

**Viviana**

**Comentario de Laura Olalla. España, para Oriflama nº 25.**

Querida Isabel: como siempre, nos llega ya el nº 25 de tu interesante, amena y bella Revista "Oriflama". Te felicito por tanta laboriosidad, por el contenido tan acertado de sus participantes y porque la cultura siempre implica, para mí, un acto de voluntad tan gratificante como la misma vida; porque forma parte de ella y de nosotros mismos. Quiero felicitar, muy especialmente al nuevo poeta que se halla entre estas páginas, a Gustavo Fajardo; un bello poema sobre la soledad, ese silencio que orgía gritos en momentos de vacío existencial y donde la reflexión se hace imperativa. Como decía Salinas: "Una palabra puede salvarlo todo si se la echa allí en el alma que la espera". Me alegra que no hayas abandonado y sigas en la brecha, en esta brecha cultural de soles y estrellas. Ya sabes que si necesitas cualquier poema mío, no tienes más que pedirlo. Gracias por todo querida Isabel. Un eterno abrazo y bendiciones para [tod@s...](mailto:tod@s...)

**Laura Olalla**

**De Francisco Henríquez – Miami. Para Oriflama 25.**

La Oriflama de Isabel  
viste traje de oro y flama;  
a su paso el panorama  
se persigna de oropel.  
Es como un río de miel  
que nace en El Escorial  
y que en potro musical  
sobre los mares galopa;  
itodos los mares de Europa  
quedaron limpios de sal!

**Francisco Henríquez**

**Respuesta de Isabel Díez. España**

**Si Francisco que es maestro**  
valora bien Oriflama

Gracias amigo poeta  
por tus palabras sinceras

es como alcanzar la rama  
de donde se cuelga el estro.  
Le rezo mi Padrenuestro  
que tan bien nos acompaña,  
el Guadarrama lo baña  
y su gran afluente Aulencia  
pues tiene su permanencia  
en El Escorial de España.

nos hacen falta, de veras  
para alcanzar nuestra meta.  
Los versos son un treta  
para fascinar al mundo,  
llevarle lo más fecundo  
de diferentes autores  
de España y otros cantores  
de sentimiento profundo.

**Isabel**

**Respuesta de Andrés Tello. España a Francisco. Miami**

**Es Oriflama la barca**  
que navega con la rima  
para llegar a la cima  
del poema de Petrarca.  
Su contenido que abarca  
letras como el oropel  
con Francisco e Isabel  
desde Madrid a la Habana  
en la lengua castellana  
suena como un cascabel.

**Andrés Tello**

**Para Oriflama 25, de Beatriz Villacañas. España**

Sí, ayer recibí Oriflama nº 25 y estoy leyéndola. Enhorabuena por este nuevo número y por toda la revista en sí. Es un verdadero logro. Te felicito Isabel. Gracias por contar conmigo y haber incluido mi soneto.

**Beatriz**

**Felicidades para Oriflama de Manuela Septién. Cuba-España**

Isabel: Felicidades por tu trabajo. La revista Oriflama es un tesoro de cultura, amor, sentimiento y todo lo que enriquece la sensibilidad de las personas. Felicidades y un gran abrazo con todo mi cariño.

**Manuela Septién Alfonso**

**Felicidades para Oriflama 25 de Fredo Arias de la Canal.  
México. Con respuesta glosada de Isabel**

*Del universo nos llama  
un gran pájaro de fuego  
que se nos presenta luego  
vestido en luz oriflama.*

**Fredo**

## Respuesta glosada

### Ya va para quince años

que el gran pájaro picó  
pero al picar me cantó  
que subiría peldaños.  
Y es cierto que los rebaños  
me envían un cablegrama  
mientras me subo a una rama  
para alcanzar bien el cielo  
porque la luz y el anhelo  
*del universo nos llama.*

Tanto subía y bajé  
por contar lo que allá vi  
que ni yo misma creí  
lo que allí atrás me dejé.  
Mas no por eso –pensé--  
el que subía era el ego,  
pues nunca verás, si ciego  
viajas por la estratosfera;  
lo que allí vi amigos era,  
*un gran pájaro de fuego*

Me asusté mucho, seguro  
y no lo puedes creer,  
hasta quieres esconder  
tu rostro para el futuro.  
Más desde entonces yo auguro  
un largo y dúctil sosiego,  
un gran amor y un apego  
a la energía de Dios  
multiplicada por dos  
*que se nos presenta luego.*

Y es que la luz intervino  
durante todo el proceso,  
quizás también fue por eso  
que me agarré a aquel camino.  
Sobre la copa de un pino  
donde el alma se encarama  
pude sentir fuego, llama...  
El pájaro me sedujo,  
me incendió y se introdujo  
*vestido en luz oriflama.*

**Isabel**

## De: Ivonne Martín Miami. Glosa para Oriflama

### Un cántico cósmico vuela

con prisa de meteoro  
para llevar el tesoro  
de la musa centinela.  
Pasión de miel y canela  
la fuente virgen derrama,  
cuelga un sueño en cada rama  
de la noche que se asoma  
y un murmullo de paloma  
*del universo nos llama.*

En el alma del asceta  
se oculta un raro misterio,  
y allí vive en cautiverio  
con visos de anacoreta.  
Vierte en su vítrea probeta  
azules flores de espliego,  
susurra un mágico ruego  
que a la salamandra invoca,  
y surge en alquimia loca  
*un gran pájaro de fuego.*

Bate el ave prodigiosa  
sus ígneas alas creadas  
en el reino de las hadas  
por una sílfide hermosa.  
Ante la imagen preciosa  
inclina el monje su ego  
recupera su sosiego  
y le regala su hazaña  
a una poeta de España  
*que se nos presenta luego.*

Según cuenta la leyenda  
el ave inmortal alumbraba  
cada rincón de penumbra  
donde la chispa se prenda.  
Por eso, no le sorprenda  
que en una perenne llama  
nuestra afortunada dama  
en la hoguera del buen arte  
tenga siempre el estandarte  
*vestido en luz Oriflama.*

**Ivonne**

## Para Oriflama de Odalys Leyva. Cuba

*Del universo nos llama  
un gran pájaro de fuego  
que se nos presenta luego  
vestido en luz oriflama.*

**Fredo**

**Más que volar, suave gira**  
por el aire una paloma  
que entre sus versos asoma  
y entre los cantos suspira.  
Es un ángel que delira  
y los arpegios reclama,  
en ella el cantor que clama  
a todo bardo conoce,  
una revista de goce  
*del universo nos llama.*

Reconocido el camino  
humano de la cultura,  
libre andar su tesitura,  
para luz del peregrino.  
La rima es como buen vino  
y degustamos su anego  
de voces; en el apego  
que produce su energía  
llegó volando un buen día  
*un gran pájaro de fuego*

Pájaro en letras doradas,  
letras negras de papel,  
con la vivencia más fiel  
de suntuosas marejadas.  
Mas vibran acicaladas  
las ondas que imitan fuego.  
No me marchó, canto y llego  
a sus páginas de luz;  
es el sol contra la cruz  
*que se nos presenta luego.*

He vivido los encantos  
las quejas primaverales,  
sus enigmas zodiacales,  
de los hombres sus quebrantos.  
En sus páginas los llantos  
de un corazón que los llama.  
El cantor que llora y ama  
ofrece voz cantarina,  
mas que volar hoy germina  
*vestido en luz oriflama.*

**Odalys**

## Soneto de regocijo por Oriflama, de Lorenzo Suárez Crespo. Cuba

### A Isabel

*...Nos penetra, nos ama, nos define  
...Energía que surca el Universo.*

**I. Díez**

**Nos penetra, nos ama, nos define**  
el Oro humano de la identidad,  
tributario fulgor de Hispanidad,  
Oro y Llama en la luz que se combine.

Cada canto de amor que se destine  
tras las huellas de vasta oralidad  
es el eco que deja en su heredad  
el clamor que en las letras se adivine.

Oriflama de Sancho y de Quijote,  
de sueño y realidad a puro trote,  
probidad en la prosa, limpio el verso

y en la gran Isabel de ingente hazaña,  
Atenea que irradia en la montaña  
*la energÍA que surca el Universo.*

**Lorenzo**



**José Manuel Chamorro. España.**

**Óleo sobre lienzo**



apenas dicha.  
La voz de los aperos  
es más fuerte  
que el roce de los años  
en sus goznes.  
Estamos de no estar,  
vamos sembrando  
las horas descosidas  
de un contexto.  
Y aquí aparece y grita  
la palabra,  
el sonido más leve  
de todo el mecanismo.  
Queremos construir  
a semejanza  
de las murallas firmes  
o los días  
que tuvieron anclaje  
al calendario  
y ahora ya no están,  
los años abolidos  
que resuenan  
y pisan el silencio  
de los siglos.



**E. Rodríguez**

**Apuleyo Soto Pajares. España**  
**La noche.** (de: Las tres caras de Eva)

Acude, corazón, que estoy lastrada  
de dulce y fabulosa minería.  
Como un estuche de oro encierra el día  
la perla de mi cuerpo acrisolada.

Es la hora total, arracimada,  
en que el rescoldo del amor porfía  
por derrocharme plena de alegría  
entre tus altos brazos enramada.

Cúbreme hasta los huesos, hiende, empuja.  
Atrévete. En el fondo hay un topacio.  
Haz que mi vulva en su delirio cruja

sin parar. Más despacio, más despacio,  
al ritmo que enhebrada va tu aguja  
creando al goce espacio, espacio, espacio.

**Manuel Mejía Sánchez Cambronero. España**  
**Día señalado. Bautizo de Isabel.**

**Así eres tú, Isabel**

Tu naciste en abril, en primavera  
cuando el rosal estaba en gestación,  
un capullo produjo una eclosión  
y de él nació una rosa, la primera.

Esa rosa eras tú, que dentro y fuera  
del hogar eres una bendición,  
por donde andas vas dando sensación  
que en torno a ti, bonanza se genera.

Del azul de tus ojos va emanando  
un brillo cenital que va dejando  
como una vía láctea tras tu andar.

Tu rostro nacarado y reluciente,  
ensimismado deja hasta el ambiente  
que pierde el paso a veces por mirar.

**Carmen Rubio López. España**  
**La Maja desnuda (Goya)**

Abierta, como el alba,  
con un sabor ligero de osadía entre la lengua

-luna, quizás, el seno enarbolado-  
adelantas el raso caliente de tus muslos  
y, sin pudor, nos miras.

Los brazos que recoges a modo de abanico,  
dejan libre el espacio  
menudo de tu cuerpo,  
donde la luz sin cauce se derrama  
y se embriaga en la copa de tu vientre.

El pincel se quedó transido de tu aroma.  
Tú tendida a ese leve  
calofrío de la seda,  
serenamente aguardas quién sabe qué señales  
mientras el tiempo cruza por tus ojos.

**Jerónimo Castillo. Argentina.  
Te escribiré un poema.**

Te escribiré un poema cada día  
para que tengas cerca de tu almohada  
donde lo terso de la piel mojada  
con lágrimas me diga tu alegría.

Te escribiré un poema en lejanía  
para endulzar la voz de la alborada,  
cuando la noche se diluye en nada  
dándole a la mañana lozanía.

Te escribiré un poema porque siento  
que estarán a la espera tus sonrojos  
al recibir las líneas de mi aliento.

Te escribiré porque amo de tus ojos  
la caricia tan leve como el viento  
que mece en tu jardín claveles rojos.

**José Gerardo Vargas Vega. España**

**Trato de ascender**  
al abismo blanco,  
juego con las ilusiones  
mágicas de la noche.

Desciendo desde mi pasado,  
un lejano atardecer  
de imágenes grisáceas  
y olor a pan recién hecho.  
Lentamente, con un respeto

sepulcral,  
busco por los rincones  
del tiempo  
el último cromo  
para acabar mi colección  
de vivencias compartidas  
con mi soledad.

Esa imagen no aparece,  
huye constantemente  
por sendas estúpidas,  
tras mis huellas  
todo desaparece entre una niebla  
fría y espesa.

Las ideas fluyen,  
poco a poco, nace el poema,  
las palabras pierden su pudor.

Soy dichoso.

El poema abandona su prisión  
y, por fin, esas imágenes  
recuperan la nostalgia  
que me fue arrebatada.

**Ferruccio Brugnaro. Italia**  
**Quasi settant' anni sono trascorsi**

a Federico García Lorca

I giorni e le notti avevano  
    ill pallore  
    di questi giorni e queste notti.  
C'era la luna clara di Cuba  
    che smascherava  
    il terrore dilagante.  
I falangisti, i fascisti a Granada  
    marciavano inferociti  
    beffardi  
    verso la tua casa.  
La giovane Repubblica di Spagna  
    venne data alle fiamme.  
Le tua grida intrise di sangue  
    giunsero lontano  
    si incrociarono, si strinsero  
    alle mie grida  
    in un'alba d'agosto  
    senza eguali  
    per bellezza e ferocia.



El amor para tu sueño,  
tu sed de libertad  
crecieron con poderío en nuestras carnes,  
entraron en nuestra vida misma.  
Pero ahora... en el presente...  
muy querido Federico,  
casi setenta años han pasado.  
El mundo está todavía inficionado  
de egoísmos insaciables,  
de guerras,  
de fascismos.  
La locura crece  
en la mente humana.  
En las carreteras de Europa  
se tambalea,  
se oye de nuevo  
el vacarmo  
de los tiranos  
de los violentos...  
Pero nuestro corazón está  
firme, decidido  
en resistir,  
resistir  
contra el asesinato y la muerte.

**Lázaro Flores Meneses. Cuba**  
**La rumba recorre el cuerpo.**

Suena el cuero del tambor  
en la piel de la mulata  
baila, baile que arrebatata  
la suela del bailador.  
Corren ríos de sudor  
del negro, del blanco fino,  
del viajero, del vecino,  
de la negra del solar.  
Sale la clave a estrenar  
esta rumba en el camino.

Viaja por la sangre ardiente  
el sabroso guguancó  
suena, resuena el bongó  
sobre la carne caliente.  
Tabaco, guarapo hierviente,  
el sabor de las rumberas,  
se arrebatan sus caderas  
al ritmo que está sonando.  
¡Es la rumba! Va arrollando  
por las calles habaneras.

**Yornel Salguero Sánchez. Cuba  
Asedio**

Agua, sucia, virulenta,  
□ arquetipo de pantano--  
□ como universo cercano  
que me convoca y ahuyenta.  
Fascímil de vestimenta,  
complot, oscuro diseño  
voz interior del ensueño,  
reflejo fóbico.

¿Soy?

Ruleta rusa en que voy  
tras la merced de mi empeño.

Vaga, espantosa visión  
endógena en que naufrago  
desconociendo el halago  
de imitar al camaleón.  
Metamorfosis, dispón  
mi dolor para otro día,  
sálvame de la vacía  
sensación de verle al mundo  
su oscuridad, infecundo  
asedio en el alma mía.

**Odalys Leyva Rosabal. Cuba  
Nocturno nº 19 en mí menor, de Chopin. Op. Posth nº 1, Andante.**

Te escondes y tu rostro me es negado:

un brillo de corazón y fuego.

No sabes que aguardo tu llegada

para acercarme al mundo,  
que tu melodía suba a mis acordes  
y leve como el aire

acaricies los frutos de mi árbol.

Mi piel es libre,  
alumbra la nostalgia de tu boca  
trotando sobre mí  
al conocer la señal de tus dedos,  
el ritmo de noches que vendrá  
en cada primavera  
y cada invierno,  
en mis voracidades.

Amarte no es difícil,  
tienes providencia en la piel.

Escojo la sábana marital  
para extenderla en la noche:

Los espectros  
son los semidioses de esta fábula.

**M<sup>a</sup> Carmen Prada Alonso. España.** (Poema ganador en el Certamen de  
**Amaina, corza** Poesía: "María Fuentetaja" 2014)

Amaina, corza, tus temblores  
y ceda la negrura que el espanto hostiga  
en tus ojos inocentes.  
Reposa tus trémulas manos  
en el algodón de la brisa arrulladora  
y contén los trepidantes latidos  
de tu corazón azarado.  
Amaina, corza, tus galernas  
en el hálito de la palabra venerada,  
percibe el soplo del ángel,  
deja que tu boca agostada  
se colme del agua resucitadora,  
y tu sudorosa corteza  
remanse en el pacer de la hierba consagrada.  
Amaina, corza, tu dolor, tu ira,  
y enrédate en las cuentas  
del acebo brotado sobre los guijarros del desaliento.  
Quiebra la celosía que enclaustra tus clareceres,  
rasga el tul,  
y escupe la pez que ennegrece tus adentros.  
No más barro rotos de aberturas perpetuas,  
no más torrentes túrbidos,  
no más árboles renegridos por el ímpetu traidor.  
Déjate guiar al vergel  
donde tus dientes retomen  
el rumiar de los blandos brotes,  
donde fulgure en tus ojos el destello anaranjado,  
y donde tus celosas orejas arrullen  
el meloso silbido de las alas de las mariposas.  
Lléname del aura clemente,  
aquélla en la que, ansiosa,  
tragabas la leche de la vida  
bajo el vientre cálido del sueño albar.  
Amaina, corza, el clamor de tu abandono,  
y retiñe tus andares  
en el dócil blancor de la laguna libertadora.

**Rolando Revagliatti. Argentina**  
**Cansados** (A mi madre)

Los huesos están cansados  
No hay modo de no estar cansados  
aunque haya descanso

Los huesos están exhaustos  
Por eso no hay modo de no  
estar cansados  
aunque haya descanso

Los huesos, además, están hartos  
de soportarnos, de tolerarnos  
nos odian  
nos amen

Los huesos nos expulsan  
suplican que los dejemos ir

Detestan que los retengamos  
que les exijamos todavía  
"¡No es humano!", chillan.

**Alicia Grinbank. Argentina**  
**La mujer de Lot**

Más vale –se dijo--  
ser estatua de sal  
que errar sin sabor en la boca.  
Más vale –se dijo--  
que mis pequeños ojos se impresionen  
y salgan de sus cuencas y echen a volar  
gritar por un instante  
encenderme, cantar  
perder mi nombre para siempre  
(¡que se lo lleve Lot como trofeo!)  
Más vale –se dijo--  
la boca abierta del misterio  
lo que no me ordenó Dios  
lo que está por verse  
lo que no conozco.

**Lisandro González. Argentina**  
**De refilón**

En el velorio de la tarde  
cae una rodaja, se corta un péndulo.  
Alguien

en el último espejo  
escribe. Versos baldíos.  
Todo sucede  
en el pequeño tamaño de las horas.  
Hasta brotan cigarrillos  
en rosas de cobre.  
Umbrales alambran  
otras memorias.  
Y un tango. Cuelga  
de una pieza con aliento a polvo.  
Y el cielo, que deja de lado  
algunas nubes.

**Ivonne Martín. Cuba**  
**Retratos de familia**

Los rostros inocentes, los de antaño,  
ésos que no conocen la malicia,  
dormidos han quedado en la delicia  
de algún atardecer, mudo y extraño.

El polvo señorial que, año tras año,  
con leve compasión los acaricia,  
no quiere que los toque la inmundicia,  
ni el mundo terrenal les haga daño.

Y así, soñando sueños fugitivos,  
preñados de bondad, aunque cautivos  
en medio de una pálida quimera,

los rostros inocentes resucitan  
con pétreos corazones que palpitan  
desde su cárcel áurea de madera.

**Ana Martínez. España**

**Hoy te hablaré de Nortes,**  
del graznido que escucho en mañanas de febrero  
cuando miles de ánsares atraviesan la sierra  
persiguiendo el invierno por si les abandona.

Hoy te hablaré de robles  
resistentes al golpe de los vientos  
que renuevan sus hojas marcescentes,  
terciopelo rosado en primavera.

Hoy te hablaré de ríos,  
de corrientes que rugen después de la tormenta  
rebosando las charcas de alegría.

Hoy te hablaré de rocas,  
de cuarzos y granitos, de gneises y esquistos  
que increíbles afloran desgranando la tierra.

Hoy te hablaré de gentes,  
de expresiones y dichos  
que siguen augurando el marzo que mayea,  
y burlan la fuerza de la nieve marcelina.

Hoy te hablo de tomillos,  
de regueras y suertes que mantienen los pueblos  
que siguen valorando "la hacendera".

Te muestro mi paisaje  
por si cierras los ojos  
y decides venir cuando sople del Este.

**Maria del Pilar Pueyo Casaus. España**  
**Canción XXVII. San Juan de la Cruz**

*Allí me dio su pecho;  
Allí me enseñó ciencia muy sabrosa  
Y yo le dí de hecho  
A mí sin dexar cosa;  
Allí le prometí de ser su Esposa.*

Intercambio de amor, de amistad y secretos.  
El alma y el Esposo en un único aliento,  
entrega desbordada sin límites ni frenos,  
que el alma ya no guarda resquicios para nada  
ni nadie que no sea la huella del Amado.  
"Allí me dio su pecho", " a mí sin dexar cosa",  
darse hasta el fin queriendo ser siempre, toda suya  
y todos sus secretos compartirlos con Él.  
Porque Él será su guía, porque Él será su amigo,  
su Amado, su sonrisa, su fuerza y su esperanza.  
Ya no cabrán tristezas. Dios es nuestra alegría.  
Radiante, ella le prometió de ser su esposa  
y todo el Universo vibró con su emoción.  
La luna deslumbrante aportó resplandores,  
los pájaros mezclaban vuelo y algarabía,  
los ríos prodigaban colores y cristales,  
los azules, los verdes y destellos de luz.  
¿Por qué, por qué, Dios mío, belleza y dicha tanta?  
Hace ya varios siglos tan bien Juan lo expresara  
que logró transmitirnos la sed de eternidad.

**Mary Paz Hernández Sánchez. España**  
**Hijos de la vida.**

En un universo de múltiples lenguas,  
perdida, voy explorando los caminos,  
sin que nadie interfiera ni me detenga,  
contrayendo ese ritmo de los relojes  
que desea acotar el paso de la existencia.

El viento del norte me acaricia el rostro,  
y aleja la duda enconada y cerril,  
que se tornó inquietina en algún momento  
cuando apenas pude ser dueña de mi ser.

Me abandonó entre los brazos del destino  
como esa hoja arrastrada por el susurro  
del aire, dejando que empape la nube  
de lluvia, y limpie las penas aferradas  
de un pasado que visita mi memoria  
y que no deseo que vuelva a retornar.

Por eso ahora ya, más que por otra causa,  
rebusco por los espacios siderales  
aquella estrella que alumbra los senderos  
de oleadas de hijos de la vida  
que desean de nuevo reencontrarse.

**Elsa Septién Alfonso. España**  
**Renacer.**

Cuántos años sin verte,  
el tiempo transcurrió.  
Cuántos sin adorarte  
y el amor no murió.

Fue tropiezo fortuito,  
encuentro inesperado.  
La pasión no había muerto,  
fue beso apasionado.

Pasa la gente, observa  
con asombro, admiración.  
Tú, cerca de los ochenta  
y yo, no sé cuántos son.

No importa si ahora sufrimos  
con abrazo prolongado,  
fuimos atrás, recorrimos  
renacer de años dorados.

**Reyes Cáceres Molinero. España**  
**Hilos de tarde de azul.**

A la Feria del Libro de Madrid

El vértigo ya muerde la Feria  
y huele a papel nuevo.  
Brillantes altavoces  
vocean títulos del Olimpo  
y suspira ese discreto editor  
que aguarda su minuto triunfal.  
Cofre de historias tejidas con hilo  
de tarde azul.  
La quincena de esperanza y porcentaje  
se aloja en aromático lecho  
de una caja de habanos  
rescatada para sede bancaria.  
Lectores que pasean lentamente  
como pájaros errantes, lanzando  
furtivas miradas.  
La sombra se acerca sigilosa  
al leve hueco  
de un poeta que oculta su emoción  
ante la mágica luz de un niño.  
Cuaja la tarde, los toldos seestean  
y los libros resisten.  
Ya se asoman la lluvia y los suspiros  
de una nueva nostalgia  
mientras las casetas sueltan su manto  
de persianas y letras.  
Tormenta de papel.  
Y la gente, asida a su paraguas  
abrazo la costumbre de la lluvia.  
La oscuridad se filtra en el cielo.  
Noche tímida  
que sorprende a la noche.  
Se cierran las cancelas del Retiro  
y los libros, insomnes,  
apagan su voz.

**Rafael Bueno Novoa. España**  
**Propuesta. (Fragmento)**

Tú y yo aquí, como un pulso de sangre amotinada,  
ocupando las arterias del viento y su coraje  
y descubriendo la intimidad desnuda del pecado.  
Eternamente huyendo como dos pájaros inquietos  
desafiando en su audacia la ley de los solsticios,  
y cuando el amor se agrieta porque ha vaciado sus aljibes,  
siempre vamos hacia donde fermenta el vino de la dicha.  
Sintamos el vértigo de quien todo lo aprendió sin ser amado,

y el ardor de la mortaja que espera atrincherada.  
Tatuemos en la epidermis del tiempo las tragedias,  
sus huellas que van dejando abismos en la carne.  
Que el silencio como un gesto mudo nos prolongue  
y no se debilite nunca la ilusión, que estrene un sueño joven,  
para anunciar el dolor y la belleza de estar vivos.

**Pilar Aranda. España**  
**De tu puerta a mi puerta.**

Por la calle que va  
de tu puerta a mi puerta,  
veo a veces pasar  
dos soledades,  
parecen dos estatuas  
que empuja el aire.

Y de noche  
se clava la luna  
Y galopan caballos  
de pura sangre.

**Andrés Tello Arránz. España**  
**Glosa al amor.**

*Cubrí tu cuerpo desnudo  
con el calor de mis manos  
y con mis besos paganos  
de tu amor rompí el escudo.*

Cuando llegue la mañana  
y el cuerpo duerma en tus venas  
vivirás penas ajenas  
que reflejen tu desgana.  
Saboreaste la manzana,  
ya sabes a lo que aludo  
si tú me llamas, yo acudo.  
Recuerdo tu timidez  
cuando la primera vez  
*cubrí tu cuerpo desnudo.*

Fueron las inquietas olas  
que en la arena se rompían  
llamas que se consumían  
con rumor de caracolas.  
Nuestros dos cuerpos a solas  
eran luceros arcanos  
escondidos cual villanos  
confundidos con la brisa;  
al calor de tu sonrisa  
*y con mis besos paganos.*

Nadando en la oscuridad  
de aquella noche apagada  
escondida en tu mirada,  
creí ver la inmensidad.  
Gracias a tu caridad  
nos sentimos tan cercanos  
que en paraísos lejanos  
nos amamos sin pudor,  
yo aplacando tu candor  
*con el calor de mis manos.*

Los jardines se inquietaban  
al paso de tus andares,  
no quitaste mis pesares  
cuando mis ojos lloraban.  
Tus sentidos maltrataban  
a mi corazón desnudo,  
pero yo destrocé el nudo  
con palabras y romances.  
Venciendo todos los trances  
*de tu amor, rompí el escudo.*

**Gustavo Fajardo y Mora, España**  
**Felicidad y tristeza.**

Y me preguntas tú, ¿por qué estoy triste?  
¿acaso tú no vives tu tristeza?,  
si el ser feliz a lo mejor no existe,  
quizás es ilusión, quizá quimera.

La tristeza recóndita del alma  
no se puede apagar con la sonrisa  
porque al final la pena nos delata  
dejando el corazón hecho ceniza.

Quien pueda ser feliz, no lo desprecie,  
que viva cual si el mundo no existiera,  
que si yo por mi gusto vivo triste  
ninguno por mis penas escarmienta.

Por eso cuando tú infeliz, preguntes  
lo que es felicidad, lo que es tristeza,  
recuerda, como amigo te lo dije:  
Procura ser feliz... y nada espera.

**Alfonso Larrahona Kästen. Chile**

**“Los días se suceden infinitos ”, (I.Díez)**  
raudos, parecen líricas saetas,  
conducen de la mano hacia la meta,  
cada día más lejos y marchitos.

Se suceden al ritmo de las horas,  
nos sacuden el alma, nos acosan,  
nos deshojan el habla, nos desposan  
con la sombra, nos llevan como esporas.

Los días nos conducen y nos vamos  
sin saber hacia dónde. ¿Regresamos?  
Sí, a la tierra, en polvo sin sentido.

Nos vamos cada día despidiendo,  
apagados, a veces aun ardiendo.  
Olvidando los sueños y latido.

**Celia Martínez Parra. España**  
**El viejo olmo.**

Los árboles se inclinan por verse en el espejo,  
temerosas las hojas su miedo cuchichean  
de caer a ese río tenebroso y siniestro.

Un pez al otro lado les sonríe perplejo,  
se pregunta curioso qué mueve al viejo olmo  
a doblar su cintura y moverse coqueto.

Cuando llega la noche se devela el misterio:

la luna lanza un beso a su amor, olmo viejo.

**Isabel Díez Serrano. España**

**Sentimos desazón cuando el beso no llega**  
a templar nuestros labios de luz y caracola,  
se hierve nuestra sangre, tan fuego y amapola  
y somos duro mármol que hasta morir se entrega.

La paz se nos escapa, desliza por la vega  
todo su potencial, nos coge una gran ola  
y el ave nos transporta furiosa al rompeola  
escupiendo la estrella en esa nocherniega.

Ciegos vamos, cansados hacia el atardecer  
oh laberinto innato de nuestros días locos,  
el temor al temblor nos cala el hueso.

Si estamos bien dispuestos, las puertas del querer  
se abrirán ampliamente como si fueran zocos  
incendiando las horas con la chispa de un beso.

## **NARRATIVA**

**Chema Gómez Hontoria. España**  
**Resulta, querido amigo.**

Otra vez, una vez más, como de costumbre llegaba tarde. Pero esta vez tenía una razón, que además s  que a él le gustará. Mi amigo Charly se pondr  muy contento cuando sepa que la he vuelto a ver. S , después de tanto tiempo, all  estaba ella, sentada en aquel vagón de la triste línea seis del metro.

Por casualidad, ahora lo dudo, me sent  frente a ella. Porque era ella, esa melena negra y esos ojos que le hicieron en su día a Charly, que afirmaba que los ojos negros no existían, tragarse sus palabras. Iba leyendo con la misma sonrisa que el día que la conocimos. Sí, era ella, seguro. Lo comprob  cuando entró aquel chaval a la altura de Príncipe Pio, era el de siempre, hoy, como ayer, acababa de salir de la cárcel "resultando que a la hora que era todavía no había comido". Si es que era ella le daría algo, siempre los defendía y cuando Charly y yo la decíamos que no fuese tonta que era para droga, ella a punto de llorar nos decía que ojalá nos viésemos así algún día y cosas peores. Vi como le daba veinte brillantes duros y como se ruborizaba cuando él la llamaba guapa. Me mir  pero siguió enfrascada en su lectura.

Entre Laguna y Lucero recordé aquellos tiempos en los que Charly y yo, entre otros, nos disputábamos su amor. Casi perdemos las amistades, pero lo que perdimos fue a ella. Fue en un frío marzo, poco después de su cumpleaños. Víctor, el agorero, vino a darnos la noticia. Aquella moto suya sobre la que tanto lucía.

Por eso Charly me dirá que es imposible, que estoy loco, trastornado, que he bebido una vez más, que deje de decir tonterías, que ella murió en aquel accidente, que Félix también, que no sea estúpido. Lo que no sé es lo que dirá cuando le cuente que al llegar a Opañel, su estación, ella se levantó y mirándome sonriente me dijo:

-Hasta luego antipático-

## **Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU**

### **La perrona.**

El mercado en el pueblo tenía lugar en la plaza principal, los lunes y los jueves. Allí llegaba la gente de las villas vecinas para abastecerse de carne y víveres, amén de otras cosas como por ejemplo telas, medicinas, implementos agrícolas etc. etc.

El mercado mayor era el de los lunes. Los aldeanos solían hacer sus compras temprano, y luego se dedicaban a tomar trago en las cantinas que regularmente estaban localizadas a la salida del pueblo.

A veces por la tarde ya las moscas hacían presa de la carne y de los víveres que a todo el resisterio del sol, empezaban a descomponerse sobre la grupa de los caballos que amarrados sobre un poste esperaban por su dueño.

En la cantina ponían música a todo volumen para animar el ambiente, a más de la presencia alentadora de las "muchachas de la vida alegre" como solían llamar a las mujeres de vida licenciosa. Al atardecer y ya frecuentemente sin un centavo en el bolsillo, los aldeanos regresaban a sus hogares casi en total embriaguez.

Margarita Ortiz residía a unas cuantas cuadras de la cantina La Rochela. Allí había vivido siempre desde antes de casarse con Aníbal Villalobos, su actual marido. Había sido la concubina de varios hombres, quienes luego de convivir con ella por cierto tiempo, se habían visto forzados a retirarse, porque ella "la ingrata" los había substituido por otro. Así sucedió hasta cuando en su vida apareció Aníbal, quien prendado locamente de su donosura y aire trapío, le había propuesto matrimonio y se había casado con ella pese a las amonestaciones de su madre que le previno de lo que podría pasarle a él tras de la vida licenciosa que Margarita había llevado. Mas nada hizo que Aníbal desistiera de su empeño, y en una noche de luna llena la hizo su esposa, cuando en ceremonia íntima la llevó a la iglesia y se casó con ella ante el asombro del pueblo murmurador..

Aquel lunes, Aníbal se encontraba allí en La Rochela libando feliz. Ya en las horas de la noche, uno de los parroquianos, ignorante de su vida, le propuso entre su babeo de embriaguez: "Vamos donde La Perrona. No está muy lejos de aquí", a lo cual asintió Aníbal diciendo: "¿Y quién es esa ? No he oído hablar de ella". "Pues ya verás", le contestó el aludido quien continuó diciendo muy eufórico: "Es una puta muy relamida pero muy complaciente: es toda una hembra."

Cuál no sería su asombro cuando "el amigo del momento", detuvo su

caballo allí frente a la casa de Margarita, su casa... En ese momento, Aníbal muy amargamente comprendió la verdad y como en un lampo que lo hería, recordó las sabias prevenciones de su madre. A pesar de todo, decepcionado y enfurecido, le espetó al hombre: "Yo por esa puta me hago matar." Y sin bajarse aún del caballo sacó el cuchillo para agredir al ofensor, pero ya su contendor que había sido uno de los amantes de su mujer, se le había adelantado y con una almarada le propinó un certero tajo en el cuello.

Ya degollado y ahogándose en un mar de sangre, con voz entrecortada y en un hálito desesperado de agonía, cuando Margarita abrió la puerta le dijo: "No sabía que te llamaban La Perrona..."

## **Mª Manuela Septién Alfonso. España** **Una historia.**

Conocí a Perla cuando los dos éramos muy jóvenes aún. Procedíamos de distintas ciudades. Ella había nacido en el barrio de Lavapiés de Madrid, y yo en un suburbio de Barcelona, donde coincidimos en un teatro mediocre.

Los dos buscábamos una oportunidad que nos dieran además de algún dinero que nos permitiera sobrevivir, la esperanza de que alguien se fijara en nosotros y nos ofreciera un contrato para actuar en un teatro de más importancia. Eran años duros en todas partes, pero nuestro deseo de triunfar nos daba impulso para resistir todos los inconvenientes.

Cuando terminaba la función, salíamos juntos para comer algo antes de marcharnos a nuestras respectivas casas de huéspedes donde vivíamos, Casi sin darme cuenta fui enamorándome de ella. Nunca llegué a saber lo que ella sentía por mí. Yo no me atrevía a confesarle mis sentimientos. El día que me dijo que se marchaba a Madrid, sentí algo así como un puño oprimiendo mi corazón, pero saqué fuerzas y la felicité. Había sido llamada por un gran empresario ofreciéndole trabajo en su teatro. Era la gran oportunidad que ella esperaba. Se marchó a Madrid y yo me sentí muy triste. No sabía cómo iba a sobrevivir allí sin su compañía. Su ausencia pesaba mucho en mi alma. Creo que envejecí más de lo normal.

Fue así que pasaron los primeros diez años de mi soledad sin Perla. Mi vida empezó a cambiar, y yo empecé de nuevo en el amor. Me enamoré de otra mujer que no era tan atractiva como Perla, pero tenía un gran corazón y me enseñó otras cosas de la vida que yo no había conocido hasta entonces. Nos casamos y fui feliz con ella. Yo seguía tocando la guitarra, pero no en un teatro, lo hacía en las reuniones que teníamos con amigos y con mis alumnos, pues había montado un taller de música junto con otros compañeros e impartíamos clases.

Un día recibimos una invitación para una actuación especial en Madrid. Nos ofrecían una buena suma de dinero que no nos venía mal. Después de mucho pensarlo, accedimos y decidimos ir. Éramos tres músicos, todos guitarristas, es decir, dos compañeros de taller y yo. La fiesta fue en una casa particular cerca del palacio del Pardo. Cuando llegamos reconocimos a muchas personas que habían asistido al evento: políticos y personas de alto nivel de la sociedad y del

mundo empresarial. Era un derroche de elegancia y poderío. Nos asignaron una habitación para que estuviéramos en ella hasta que nos llamaran para actuar. Al poco rato de estar allí cambiando impresiones entre nosotros, llamaron a la puerta y entró un señor acompañado por una mujer que se mantuvo detrás de él.

“Señores, les presento a la señorita Mayaca que va a estar a vuestro servicio para lo que sea menester” –

Y dando un paso hacia un lado pudimos contemplar a la mujer que le acompañaba. Yo no podía creer lo que veían mis ojos. La tal señorita Mayaca no era otra que Perla, aquella joven inocente y soñadora que me había robado el corazón y casi me lleva a la muerte cuando se alejó de mí.

### **María José Mielgo Busturia. España** **Perfidia.**

Según iba avanzando hacia su destino apareció un cuervo. ¡Al menos tendría compañía!

Desde pequeño le habían dicho: “tienes el corazón muy negro”. Él no fue consciente del alcance de aquellas palabras hasta años después.

Sólo por momentos era capaz de recordar pequeñas escenas que no tenían conexión: un sol radiante, un niño bajando de un automóvil, su hermano cayendo desde el campanario y él detrás, estático, sin hacer nada.

De repente sintió mucha sed, una sed despiadada como la intranquilidad de su alma y, como si de un milagro se tratara, recordó que odiaba en exceso a su hermano.-

### **Julia Gallo Sanz. España** **“Lo llaman ansiedad...”**

1º Premio Cartas de Amor y/o Desamor Huétor Vega 2009

Querida mía:

Hoy me he vestido con más ganas que nunca para acudir a nuestro encuentro.

Mientras me iba colocando las prendas con el rigor exigido por la concordancia, contrastando colores y pensando en los tejidos en función de la temperatura, la autonomía de la memoria, igual que otras veces, corría vertiginosa como una moviola que me situaba en el marco de la sala de baile del pueblo, allá por 1.944.

Recuerdo que para la ocasión me puse, por primera vez, un traje de hombre que hizo sucumbir definitivamente la adolescencia. Pero mi recién enterrada pubertad no capituló por la hombría que imprimía la vestimenta, no, se rindió ante ti y por ti, porque juro que cuando te encontré allí, formando racimo en medio de la sana alegría que propiciaba la música, no vi

a nadie más. Sólo tú como la luz de un faro atrayéndome.

Reías sentada en uno de los bancos pegados a la pared que bordeaban la pista, junto a varias jovencitas y mujeres de más edad, a la espera del hombre que hiciera de pareja de baile por unos instantes. Tu risa sonaba como música agazapada en los pómulos levemente dibujados de la cara – redonda y dulce-, y tu sonrisa se imponía sobre la carcajada delatora contenida, con cierta dificultad, tras los intersticios de los dedos que cubrían tus labios. Tus ojos, ni grandes ni pequeños, me parecieron dos centellas sugerentes y vivaces que se clavaban en los míos, profundos y asustados, emitiendo un mensaje de aprobación y de llamada. Y tu pelo, negrísimo, peinado con sumo gusto, me pareció la seda nocturna más provocadora que soñara mi tacto. Sólo supe que mi perfil deseaba enterrarse para siempre entre ese cabello de satén que orlaba tu rostro.

Dicen que soy un hombre guapo... ¡Qué tontería...! Bueno, lo soy, a qué falsas modestias. Te fijaste en mí de inmediato, o yo soñé que me distinguiste entre lo que parecía celaje blanquecino exhalado por la pared de color verde, que no era otra cosa que humo concentrado en la sala; y esa distinción que me otorgaste sobre los demás, desbancó la poca estremecida arrogancia que me quedaba como arma de supervivencia masculina en lances de amor.

Nos enamoramos hasta el fondo. Aquel inicial encuentro en el baile nos enlazó para siempre. Corría el 1.944 y una vida se abría ante nuestros anhelos como un regalo inmenso.

Hoy llueve, cosa que viene mejor al campo que a nosotros, pero esto no es óbice para llevar a cabo nuestra cita, que por nada del mundo deseo posponer. Estoy anhelando llegar hasta ti y contarte lo que me bulle en el pecho. Sólo tiene que oscurecer un poco más para estar tranquilos en ese encuentro por el que vivo, cifro el sentido de cada día y es única razón para levantarme de la cama.

La impaciencia se me encabrita en el tórax; una lenta, pero creciente agonía me embriaga, y un miedo sordo se me cuelga del busto con garras de felino. Lo llaman ansiedad: "*Ansiedad de tenerte en mis brazos...*", dice el bolero y digo yo.

Concluiré esta carta y cenaré un poco. Es mejor ir con el estómago apaciguado –consuela-, que luego pasa lo que pasa, pues a medida que voy llegando hasta tu morada se me va encogiendo como si dentro de él llevara un indigesto leviatán por inquilino; un habitante perverso que me tortura hasta casi perder el conocimiento... Lo llaman ansiedad, ya lo he dicho...

¡Ah, mujer, qué poco vale el tiempo sin ti! Pongo la fecha, doblo la carta... Allí te la dejaré junto a las otras.

Son las nueve y ya todo es opaco. Voy a tu encuentro.

A ver si tiene pilas la linterna. Sí, todavía alumbrará unas cuantas citas más. No todas las calles del pueblo cuentan con luz eléctrica. Se habla de un nuevo tendido de red por los extramuros. ¡Ojalá sea pronto una realidad!

La linterna me es imprescindible, sobre todo cuando no hay luna, para poder colocar bien la escalera en la tapia del cementerio y así llegar cada día hasta donde yaces, mi vida.

## **Boro Miralles. Catalunya (Espanya)**

Impressionant Efes. No, no les runes i les erosionades pedres amuntegades, això no em diu res. Dues vies s'han conservat, però, dues vies que denoten l'existència d'un carrer ample, enllumenat, lloc de trobades i converses entre gent, rostres definits sobre un blau rabiós de cel jònic, blau de bressol de riqueses intel·lectuals, intercanvis mercantils, polítiques de convivència, però que també despertaven l'encís de les arts primigènies que uneixen els homes amb els deus i la sensualitat quotidiana d'una mirada al gairó, d'un vestit que oneja a plec de braç, d'un cos que es lliura amb promíscua obertura...

Arreu passejam vora aquesta mar. El camí es talla de sobte per una barrera d'ullastres i cans borders. Lentament s'hi apropa un home rude, amb robes gastades i empolsegades. Estirant el coll li demanam si podríem arribar a la minúscula platja que s'endevina a la part-baix de la casa, té una innocent imatge de postal dels 50, abans de la devastació. Ens dóna la mà, grossa i callosa, només obrir la barrera. Sols parla turc i té tot el dret del món a fer-ho així. Ens acompanya fins un senderol que davalla i amb aquella manassa de tità ens aplanava el camí: clar que sí, endavant.

Estic dins l'aigua i se'm projecten, com en una pantalla de cine d'estiu reversible, fotogrames d'altres temps, d'altres viatgers, similars circumstàncies, i que és molt possible que alleugerassin el seus cossos baldats de l'escalfor d'aquest sol lluent que brama com un desert a migdia. En aquest *revival* em trobava quan veig que baixa amb una safata platejada amb dos tassionets de té amb una cullereta dedins i una sucrera. Enmig la seva cara de fang quartejat, un somriú ancestral d'hospitalitat musulmana. Seu i comença una conversa amb la gamma més variada del gestuari facial i manual que podem inventar.

-No...no som *deustzes*, espanyols diuen...sí...Li assenyal damunt un mapa 1:750.000 que venim d'una illa a l'altra banda de la mar que tenim enfront. Estic segur que és la primera vegada que en veu un, de mapa. És igual, ell recorr unes quantes voltes amb el seu ditàs la distància entre Turquia i aquella taca surant en blau, i riu.

-Jo, Boro...i tu? -li faig un toc enmig del pit.

-...ah, Mustafà!...ha ha, Mustafà!...

Mustafà jo sé que mai no em llegiràs, entre altres raons perquè dubt que sàpigues llegir, però així mateix t'ho he de dir: tu ets la deixa de les nombroses civilitzacions que per aquí han passat, tu tens l'enorme poder de la humilitat, el ric gust de la senzillesa, la blamor del sol calent en els teus ulls. En tu hi coven tots els Mustafàs de pertot d'aquestes riberes d'argila i verd; vull cridar-te que caic en amor per tu, tens la grandesa del desposseït, ets l'animal que esdevindrà el Déu Cornut, la part sagrada de la vida... Entens el que et dic sense paraules? En els moments que la secor clivella el meu ventre voldria dur-te a mi i bategar amb el teu alè, ruixar-me amb la humitat de la teva suor i restar així, calent i devot, fins que perdéssim la forma i la mar creixés amb una gota de més.

## Traducción del autor:

Impresionante Efeso. No, no las ruinas y las erosionadas piedras amontonadas, eso me evoca poco.

Pero dos vías se han conservado dos vías que denotan la existencia de una amplia calle, iluminada, lugar de encuentros y conversaciones entre las personas, rostros definidos sobre un azul rabioso de cielo jónico, azul de cuna de riquezas intelectuales, intercambios mercantiles, políticas de convivencia, pero que también despertaban el encanto de las artes primigenias que unen a los hombres con los dioses y la sensualidad cotidiana de una mirada sesgada, de un vestido que ondea plegado sobre el brazo, de un cuerpo que se ofrece con promiscua apertura...

Paseábamos a la vera de este mar. El camino se corta súbitamente por una barrera de acebuches y perros que ladran. Lentamente se acerca un hombre rudo, con ropas gastadas y polvorientas. Estirando el cuello le preguntamos si podríamos llegar a la minúscula playa que se adivinaba a la parte baja de la casa, tiene una inocente imagen de postal de los 50, antes de la devastación. Nada más abrir la verja nos da la mano, grande y callosa. Solo habla turco y tiene todo el derecho del mundo de hacerlo así. Nos acompaña hasta un sendero que desciende y con esa manaza de titanio nos allana el camino: claro que sí, adelante.

Estoy en el agua y se me proyectan, como en una pantalla de cine de verano reversible, fotogramas de otros tiempos, otros viajeros, circunstancias similares, y que es muy posible que aligeraran sus cuerpos fatigados por el calor de este luciente sol que grita como un desierto a mediodía. En este *revival* me encontraba cuando le veo bajando con una bandeja plateada y dos vasos de té con una cucharilla dentro y una azucarera. En medio de su cara de barro cuarteada, un sueño ancestral de hospitalidad musulmana. Se sienta y comienza una conversación con la gama más variada del gestuario facial y manual que podemos inventar.

-No, no somos *deustzes*, españoles dicen, sí...Le señalamos encima de un mapa 1:750.000 que venimos de una isla del otro lado del mar que tenemos delante. Estoy seguro de que es la primera vez que ve un mapa. Da igual, él recorre unas cuantas veces con su dedo la distancia entre Turquía y esa mancha en azul, y ríe.

-Yo, Boro...i tú? -le doy un toque en medio del pecho.

-...ah, Mustafá!..ja ja, Mustafá!...

Mustafá yo sé que nunca me leerás, entre otras razones porque dudo que sepas leer, pero aún así tengo que decírtelo; tu eres la huella de las numerosas civilizaciones que por aquí han pasado, tu tienes el enorme poder de la humildad, el gusto rico de la sencillez, el calor del sol caliente en tus ojos. En ti incuban todos los Mustafás de todas partes de estas riberas de arcilla y verde; quiero gritarte que caigo en amor por ti, tienes la grandeza de un desposeído, eres el animal que se convierte en el Dios Cornudo, la parte sagrada de la vida... ¿Entiendes lo que te digo sin palabras? En los momentos que la sequedad cuarteaba mi vientre querría llevarte conmigo y

pulsar con tu aliento, rociarme con la humedad de tu sudor y permanecer así, caliente y devoto, hasta que perdiésemos la forma y el mar creciese con una gota de mas.

## **ACTUALIDAD**

### **Alfredo Santiago Espiga. España.**

A mi regreso a España me encuentro con el merecidísimo balón de oro al excepcional y noble jugador Ronaldo en ese gran Real Madrid de siempre, y lo dice alguien que no es forofo para nada. Esa presunta imprudente auxiliar que estuvo a punto de contagiar de ébola a varias personas empieza a rectificar y esperemos se calle y se calle el cantamañanas de su compañero y se ponga a descansar tras haberla salvado la vida la Sanidad pública que por cierto la pagamos los contribuyentes que nos tienen fritos a impuestos. Siguen el presunto golpista Mas, los Pujol y sus secuaces de rositas ¿Por qué hay que aguantar en TVE declaraciones en catalán de esta presunta gentuza?, y finalmente comparto un inocente chiste gráfico en aras de la libertad, eso sí libertad que no debe invadir la de los demás; en un país laico que dice respetar todas las creencias y no interferir, sus ciudadanos con humor no deberían confundir la loable libertad de expresión con un ataque despiadado, fanático y sin cuartel a las creencias íntimas y valores fundamentales de los creyentes de cualquier religión pues sería una contradicción y no habría libertad verdadera. He ahí el reto, para reflexionar, del verdadero equilibrio que es la auténtica libertad bajo – en su caso y en último extremo- el imperio de la Ley. Los chistes siempre bienvenidos pero los de fanáticos mala leche ique te dén! La tabla subida sobre inmigración, como ayuda a la reflexión (imirad lo de España!). También se abre al son asesino de estos fanáticos bastardos terroristas el debate sobre el registro de pasajeros, la privacidad versus la seguridad. Ciao



**GALERÍA DE ARTE**



**Joan Coloma. España - Picos de Europa -  
óleo sobre lienzo**



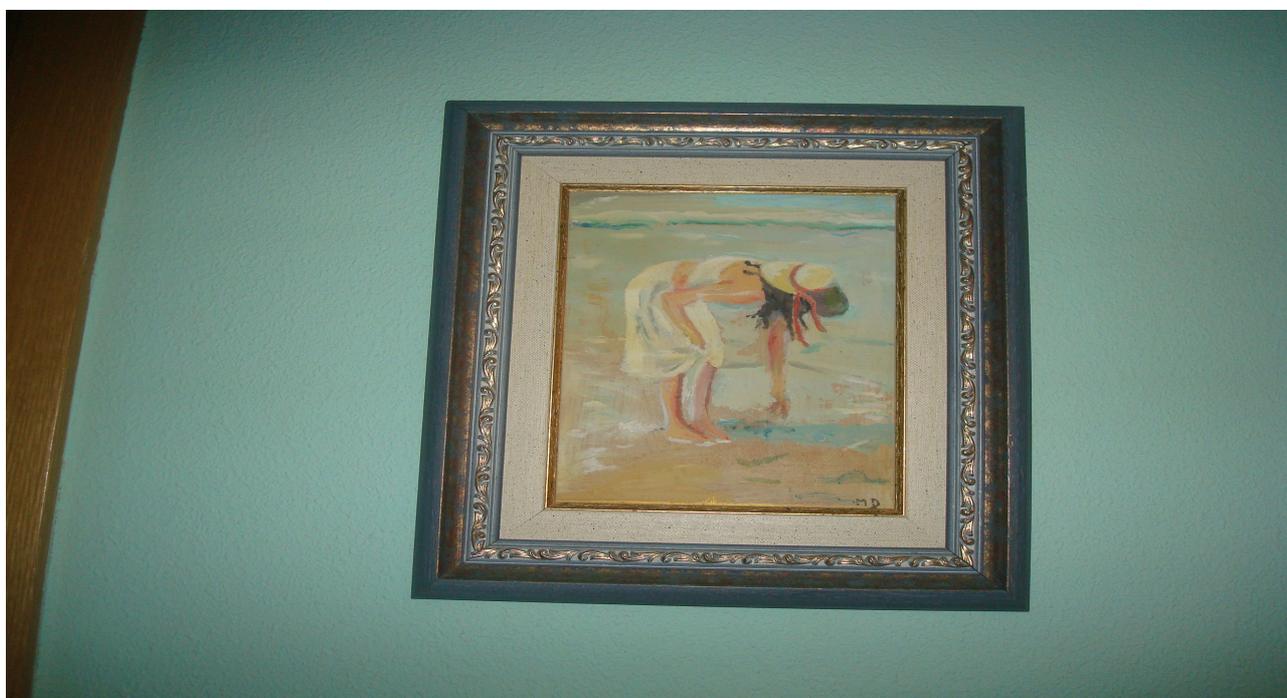
**Laura "Olwid". España -Rebeca-  
Acrílico sobre lienzo**



**M.G Camacho - España - Cubismo-  
técnica mixta**



**José María Calvo de Andrés. España**  
**Canal. Óleo sobre lienzo**



**M. Díez Bascón. España**  
**Óleo sobre lienzo**

## HABLEMOS DE:

**Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU**

**Por: Roberto Soto Santana, de la Academia de la Historia de Cuba. (Exilio)**

Doña Leonora Acuña de Marmolejo se inscribe en la matrícula de los autores hispanoamericanos quienes, para atraer y fascinar al lector con sus relatos, no han necesitado mimetizar el estilo de lo "real maravilloso" preconizado por el cubano Alejo Carpentier, ni han recurrido a la proliferación en sus textos de las variaciones diatópicas del habla de sus personajes –a la manera profusa, aunque en su caso magistral, del prócer sanjuanense Domingo F. Sarmiento, en su "Civilización y Barbarie-Vida de Juan Facundo Quiroga"-, ni tampoco se han sumado a la estilística de la violencia ínsita en las obras de los colombianos Gabriel García Márquez, Manuel Mejía Vallejo y Álvaro Cepeda Zamudio.

Respecto de Doña Leonora, es de justicia apreciar que la valoración predicable de sus formas y contenidos narrativos responde más bien –de una parte, en cuanto a la aproximación filosófica- a la definición formulada en 1924 por el polímato caraqueño Arturo Úslar Pietri ("...la consideración del hombre como misterio en medio de datos realistas. Una adivinación poética o una negación poética de la realidad. Lo que a falta de otra palabra podrá llamarse *un realismo mágico*") y de la otra parte –en cuanto al formato del trasunto argumental hecho en cada narración- coincide con el elegante estilo expositivo –sin perjuicio de que de sus personajes manen energía y pasión cuando resulte oportuno- de la bumanguesa Elena Mújica (de la que el ensayista Oscar Torres Duque ha escrito, en un aquilatamiento aplicable al numen de Doña Leonora, que "Sus relatos son un ejemplo de construcción cuidadosa y de descripciones finísimas de la realidad circundante" –vid. [El Mausoleo Iluminado, Antología del ensayo en Colombia, Biblioteca Familiar Presidencia de la República-](#)).

Aparte de su perseverancia en las colaboraciones periodísticas y en la participación continua en veladas literarias, el prolífico caletre de Doña Leonora ha alumbrado cuatro libros principales durante el último setenio: "Del crepúsculo a la alborada" (2007), "Fantavivencias de mi valle" (2012), "Horas iluminadas" (2013) y "La dama de honor y otros cuentos" (2014) –el primero y el tercero, poemarios; el segundo y el cuarto, conjuntos de relatos con un fondo costumbrista de entraña a veces descarnada aunque siempre sembrados de acendrada compasión-.

Con la misma intensidad que el lirismo aflora, florece y sobresale en su obra poética, a la que integralmente permea, la prosa marmolejeña rebosa de hondura expositiva, profundo conocimiento de la psique, y sabia prolijidad en el análisis realista de las motivaciones subjetivas que timonean el comportamiento de sus personajes. Sus relatos no se quedan en lastimeras efusiones sentimentales ni en estáticos cuadros de costumbres sino que, cuando lo ve necesario, pergeñan con toda la crudeza necesaria las bajas

pasiones de un personaje como Pájaro Verde cuando desata su lujuria necrofílica sobre el cuerpo inanimado de Hermencia (vid. Página 70 de "Fantavivencias de mi valle").

De esta guisa, Doña Leonora Acuña, originaria –como orgullosamente se proclama en "Horas iluminadas" (página 38)- de La Victoria, en el valle del Cauca, se ha labrado un sitio distinguido entre el conjunto de escritores hispanoamericanos –y también singularmente entre aquéllos que son expatriados, con larga estancia ultramarina, del único país del subcontinente con costas sobre el Mar Caribe y el Océano Pacífico, la relumbrante Colombia-.

**Rosalía de Castro. España. "La muerte viste de blanco".**

**Por Laura Olalla. España**

Dejas tu voluntad perdida cuando el verso ansía sonido; vas sola como la pena sin más testigo que el viento que hunde sus bucles de brisa entre acerbos cementerios; te enamoras de la luna que abraza el canto del cielo; persiguiendo el perdón, buscas la bondad del lecho. Y la sombra que se esconde, cual fantasma encarcelado, una liana está trazando para sembrar oquedades. Buscas palabras fallidas, armamento de guerra, materia inerte, una masa helada, corrupción... Mas de pronto abre sus ojos la aurora de un campanario y la estación invernal recoge cuerdas de llanto.

Juega la rana en el agua y en la tierra se suceden las bondades del apero. Indecisa y cabizbaja, tu reflejo se estremece en la pantalla del móvil. Una voz te llega como trino de jilguero; los montes encandilados gravitan su luz de bronce, de rasos y terciopelos. La libertad se te ensancha, se te anuda en la cintura y como un cristal de estrás alcanza todo tu cuerpo. Me enhebro al verbo que escucho a través del interfono, y en la melodía abyecta a mi oído jubilado, un revuelo de palomas se va trocando en deseo. Le doy refugio a tu nombre –paloma de riberas, sonata de los años atesorando vuelos-. Caminas en silencio como casi siempre suelen hacer los pasos que pisan leves, que pasan desapercibidos.

¿Violencia de género?; palabras delincuentes que delinquen en un mismo abecedario. Eres una odisea con alas crecientes que toma todas las lágrimas y hace vestidos de lluvia para lavar la desnudez presente ¡Cómo quisiera hoy el mar alargar su **báculo!** La ilusión bajo tu mando, redacta cartas... –Acuéstame despacio, madre, que tengo el dolor esparcido y la maldad anda suelta cual exequias que rugen, aborrecen, desordenan, calumnian... Arrecia el aire entre palmeras, entre brazos mercaderes, albergues de alabastro; la música se place en retomar a la espadaña y convertirla en trigo verde. La humildad del corazón la pongo a tu servicio para mitigar el hedor que confieres a los siglos, mujer que nada tiene y lo tiene todo. La **muerte** es un **falo deshilachado**, en su **vida** de delirio; en la negrura de su blanco almidón duerme el **desamor** del mundo. Yo la concibo como el miedo que se esconde tras la luz del espejo. Y la insto a un suicidio fallido.

Unas manos expertas entretejen tules de boda, mientras un sol de madrugada está esperando a la "novia del mar".

(La palabra une pensamientos que se deslizan entre las rosas de la amistad y embriagan con su aroma las estancias compartidas. Cada día que renace en nosotros el poder creativo, el mar puede esperar)

## **Alberto Curbelo. Cuba "Asere: Cimarrón y Planta 'o'"**

**Por: Jorge Enrique Rodríguez. Cuba**

Memoria, identidad, responsabilidad histórica. Es sobre estas premisas donde descansa la lógica de la vida – y poética-- de Teatro Cimarrón, que insiste rehuir los convencionalismos; de aquellas gratuidades ideoestéticas que, cuando menos, suelen conducir hacia las ausencias y oxidaciones de criterio.

Para comprender a cabalidad la asignatura de Teatro Cimarrón –compañía fundada en agosto de 1995 por el dramaturgo, ensayista y poeta Alberto Curbelo-- tendríamos que deshacernos del simulacro; de las apariencias; de la hipocresía; "de la superestructura que nos inventamos como paliativo en hábiles manejos de tramoya". Es necesario, inevitablemente, retornar el oficio de la herejía. Pero no como estado o mediación, sino como el sentido único que se precisa hacia la reivindicación del individuo y de su responsabilidad en los destinos privados y colectivos.

Asere, última puesta en escena de Teatro Cimarrón, es sin duda alguna la reafirmación de Curbelo en su apuesta por el riesgo que implica la poética de la complicidad. El riesgo de la indagación –también antropológica-- que busca, según los propios preceptos del dramaturgo, "abordar más la pérdida ética, que reflejar escénicamente una miseria material que obviamente afecta pero no llega a truncar al ser humano". El riesgo de saber que no importan las victorias o las derrotas, sino las distancias que estamos dispuestos a recorrer en virtud de ser, estar y permanecer.

"De todo se cansa un hombre... hasta de la libertad" advierte el personaje de Asere en su disyuntiva, Y es ahí quizás –en esa prefiguración que de tan áspera llega a doler--, que podríamos hallar la emboscada de una historia que "se centra en las motivaciones que impulsan a un mulato pelotero cubano a abandonar el país" para jugar en las grandes ligas.

En la metáfora del relato ciudadano cubano, viajar allende los mares significa en alguna medida, y de algún modo, escapar hacia la libertad; económica para unos, política para otros. Los propios conflictos de *Asere* --que van dibujándose desde su condición económica en la isla (presente), hasta esa otra que ensueña lleno de gloria y dinero en las grandes ligas (futuro)-- le hacen intuir, no obstante, que se hartará de esa libertad. Porque la libertad –no importa cuánto empeño hemos construido para negarlo-- es condición y porfía, jamás escarceo. Y para el dramaturgo es certeza y convicción más allá de los señuelos. Sabe bien que "las condiciones económicas pueden cambiar(...) pero no así la pérdida de valores, que muchas veces hacen caer al ser humano en un infierno del que pocas veces consigue escapar".

La inmigración; la migración interna; la discriminación racial y sexual; el machismo, la marginalidad; las condiciones socioeconómicas, socioculturales y políticas que no han logrado subvertir a las embestidas de la globalización ni a

la pantomima que representa el multiculturalismo. Dentro de esa cosmogonía transcurre la historia de *Asere* y de cada uno de los individuos que componen la circunstancia que los obliga a decidir sus destinos desde la fábula martiana: ¿llevar mucho adentro y poco afuera, o viceversa? Aún así, el mapa que propone la apuesta en escena sobre este círculo vicioso --real, tangible ahora mismo-- no está trazado desde la pedantería literaria, ni desde el fatalismo que supone la coyuntura de la Cuba de hoy. Los personajes se fabulan a sí mismos; su condición social y económica ciertamente los apresa, los asfixia, los rebasa, los condiciona; pero, ya se dijo, la libertad --siempre-- es condición y porfía. ¿Será por ello que el dramaturgo apuesta por el empleo de versos de Dulce María Loynaz a nivel textual y como letras musicalizadas o adaptadas en géneros populares"? No es fortuito, y muchísimo menos asimilado como una utopía. Esa ha sido la gran premisa de Teatro Cimarrón: "una proyección ideológica en la que visibiliza al negro al abordar medulares conflictos de la sociedad cubana contemporánea". Es decir, no hay apropiaciones indebidas sino que a través de este emplazamiento a nosotros mismos como sociedad, se nos otorga la gracia de descubrir aquellas cosas que nos sostienen por dentro cuando afuera todo se derrumba.

Ha sido el crítico y teatrólogo Eberto García Abreu --cómplice de un cimarronaje que llega a los umbrales de sus veinte años de existencia e insistencia- quien mejor nos describe la cartografía de Teatro Cimarrón y describe su singladura con exactitud: "Con el propósito de alcanzar la realización de un teatro total, en tanto los espectáculos integran el trabajo del actor en vivo, el clown, la manipulación de muñecos, la oralidad escénica, la acrobacia, la danza, el canto y la música generalmente ejecutada en vivo, las puestas en escena de Teatro Cimarrón se han pronunciado por el rescate de las tradiciones populares de origen africano e hispano, en particular de la cultura popular del Cerro, de sus costumbres y problemáticas sociales y humanas más trascendentes (...) Mediante un lenguaje contemporáneo su discurso poético descansa principalmente en la incorporación de los giros idiomáticos, la gestualidad y los recursos verbales y extraverbales, característicos de la expresividad del cubano, así como el tratamiento metafórico que se fusiona con las historias y fábulas tradicionales latentes en nuestra cultura".

*Asere* no es un fragmento congelado. Es la persistencia de una realidad que se reincide a sí misma como resultado "de las miserias humanas (cristalizadas) en el trasfondo socioeconómico que nadie pudo eludir en la década de 1990". Una realidad implacable que todos --confabulados en torno al espejismo de la desmemoria-- hemos creído superada.

Podría decirse que todos llevamos un *Asere* dentro que anhela las libertades posibles e incluso las imposibles. Y solo la mojigatería que tanto nos complace (e identifica) como sociedad --conjugada con la atomización de nuestra independencia de criterio-- impide asumir el ajuste de cuentas que representan "las contradicciones entre la conciencia individual y el bien común".

Lo cierto es que una vez más, Alberto Curbelo --con un colectivo de actores y actrices jóvenes junto al experimentadísimo y versátil Julio Marín-- nos devuelve con Teatro Cimarrón y su puesta en escena *Asere*, el intrínseco sentido de trascender... la significancia de ser cimarrones a toda costa... la

terquedad del pez a contracorriente más allá de toda coyuntura... la certitud de que no habrá, nunca, redención alguna en el silencio y la desmemoria. Maferefún.

Un abrazo de paz y memoria.

**Isabel Díez Serrano. España, "La serpiente y la flor"**  
**Por Manuel Quiroga Clérigo. España**

"*Eres espejo donde la vida late*". A veces nos sorprende un libro que habíamos comenzado a leer sin demasiado interés. Lo mismo da que sea una novela, un ensayo o un poemario. Este es el caso del excelente libro de versos de Isabel Díez Serrano titulado "*La serpiente y la flor*", que fue finalista en el XXXII Certamen Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo 2012 y que vio la luz, en agradable formato, gracias a Huerga@Fierro editores (Madrid, 2013).

Cuando se habla tanto de la violencia de género, denominación absurda para denominar una brutalidad sea obra de un varón, una mujer o un marciano, no solemos caer en la cuenta de que esa violencia se ejerce cada día a nuestro alrededor, sin que políticos infames, jueces seguramente cargados de trabajo o autoridades diversas, acierten a intervenir eficazmente para evitar que alguien sufra sea mujer, hombre, niño o joven. Por eso cuando habla de los afectos, de la existencia torturada por la soledad, del abandono a que sometemos a nuestros semejantes, es bueno hacerle un hueco en nuestras conciencias.

Y aquí está el poemario de Isabel Díez Serrano, mujer que no sólo sabe unir a los poetas en tertulias o promover el espacio lírico desde su atalaya de El Escorial y de otras geografías sino que, además, toma la pluma para hacernos llegar sus cálidos versos que hablan de algo más que de la existencia. Aclarémonos, y a ello nos ayuda el poeta y Doctor en Filología José Nicás Montoto cuando en un delicado prólogo dice de este libro que "es el fruto de la sublimación de una tragedia personal, () ya que la poesía de Isabel, se caracteriza, entre otros muchos valores, por su claridad." Esa claridad es la que hace estas páginas llenas de amor y regocijo, repletas de ternura y tristeza, oreadas de deseo y negaciones nos lleven a confesar que no es difícil compartir un amor, abrazar un sentimiento o rodear un cuerpo humano si, por encima de todo, se encuentra la comprensión y la irrefutable necesidad de compartir algo más que ese amor o esa soledad. Seguramente resultará significativa la dedicatoria ("*A Pilar, por ese temblor de ser tan juntas*") pues en ella puede desvelarse algo más que un secreto y, en ese delicioso entorno de la unión, está naciendo ya la plenitud de todos los sentimientos. ¿Quién es la serpiente y quien la flor?. Tal vez, necesariamente, se confundan, se unan, se estremezcan en un mismo instante de cálido sosiego. "*El enigma de Dios-escribe Isabel-nos incorpora/ al vértigo triunfal de la luz cierta,/ cayendo como zumo de un buen sueño/ el cuenco cuyo néctar reposamos*". Llega, llega, el escalofrío: "*Ay mi princesa, amor, se está quedando/ tan fría la mañana/ que temo despertarme y no deseas/ reanudar el sendero de la estrella/ que te condujo a mí y hasta mis lares*". Se invoca, se evoca, el fragor de la cercanía, la inquietud de la lejanía, la perversidad de algún abandono. La mujer clama por tiempos de amor compartido, de dicha duradera o, tal vez, simplemente de cercanía. La poesía se hace intensa, vivaz, anímica, vive las espirales del perfume aunque trata de evitar los intersticios del abandono. La uruguayaya Cristina Peri Rossi,

incluso en un tono desmedido, suele caminar por estos laberintos, por estas certezas de las ternuras prohibidas por bienpensantes o hipócritas. *"No le contéis al mundo nuestro estado,/-sigue escribiendo Isabel Díez Serrano-si alguien me busca le diréis mi nombre/ pero no me hallarán entre las rocas/ sino en otro lugar/ doliente pero abstracto/ donde las almas quiebran su coraza/ y el pan es una lluvia transparente"*. La suya es una poesía de lo cotidiano, vibrante, musical, unas veces llenas de ritmo y otras tirando a una prosa delicada, innumerable, vibrante en suma. Claro que si en un momento puede vencernos el desánimo (*"Ay, mi pequeña flor/ tan mustia en esta hora del estío"*), en otros aparece con nitidez la esperanza, cierta contagiosa alegría (*"Eres espejo/ donde la vida late y tan deprisa"*), pues en todos ellos permanece algo más tangible que el amor, es la confianza de encontrarse, de necesitarse, de olerse, de tenerse. La poesía sirve para ensalzar lo propio, lo cercano: *"...te sostendré en mis manos mientras subes/ y bajas con un gran ramo de rosas"*. Posiblemente se comprendan mal algunos versos, ciertas insinuaciones, los mínimos detalles de un mundo a la deriva donde, sin embargo, aún es posible el amor, la comprensión, la ternura larga y sosegada. *"Qué alegría vivir teniendo el corazón tan ocupado"*, exclama la autora, como haciéndonos partícipes de ese milagro de la vida, de la atadura, de la realidad cotidiana que ha hecho posible no sólo el abrazo o el beso sino la sensación de eterna comprensión, de deseo nunca mitigado. Luego podemos ir más lejos, por ejemplo, escuchando estos versos, deleitándonos en su clamor: *"Aprendo de tu cuerpo, de tus manos,/ tu movimiento esférico,/ de tu estar y no estar, tu penduleo/ Aprendo y me sé tuya desde siempre"*. Hay cierto tono nerudiano, mesurado, triunfal en alguno de los poemas, como si fuera necesario mostrar esa simbiosis de amor y cotidianidad, de afecto y sosiego. La poesía, en ello, se complace para edificar los escenarios anímicos del entendimiento, de la fusión concertada o compartida. El último poema, que anotamos completo, nos llena de ánimo para seguir escuchando en nuestro interior las voces de Isabel Díez Serrano y el fragor de su lamento, de su plácido relato, en pos del amor y de la continuidad: *"Descansemos ahora, niña mía, /llenemos nuestros surcos./ Que nuestra nueva historia resucite,/ que no llame a la puerta y, de puntillas,/ se pase y nos sorprenda/ borrachas de cariño, ya incendiadas/ en un lugar del mundo/ donde la luna canta todo el día./ Donde todo amanece"*. Luego vuelve el silencio pero, también, la invencible ternura.

Volvemos al principio, a la dedicatoria. Isabel Díez Serrano reflexiona *"No es normal el temblor de ser tan juntas"*.

**Victorino Polo. España. "El sol descenderá"**  
**Por. Ángela Reyes. España**

*EL SOL DESCENDERÁ* es el poemario publicado por el profesor y poeta Victorino Polo, construido con una unidad temática, aunque se haya dividido en seis apartados: el Hombre y la Naturaleza.

*iSé dichoso en la tierra, peregrino!* con estos versos se inicia el monólogo que el poeta sostiene consigo mismo a lo largo de una cuarentena de poemas, todos ellos en verso libre, y en donde no decae la riqueza de imágenes, la opulencia vegetal, la sensación de encontrarnos ante una naturaleza recién

creada. Muchos de los poemas son de corte oriental pues en ellos no hay una historia poética sino una reflexión sobre la placidez o la felicidad que el hombre puede sentir, desnudo y solo, frente al bosque. Otros poemas se acercan al misticismo cuando la naturaleza, más que terrenal, se vuelve paradisíaca y ellos, al estilo de San Juan de la Cruz, cuenta con el elemento de la noche. En este poemario, la noche de Victorino Polo puede ser noche triste o profunda o solitaria o fría; noche que camina o se detiene pero que, en cualquiera de los supuestos, no disminuye la grandeza del mundo vegetal.

*Contempla la hermosa flor / que delicada crece en la montaña / bajo el sol de las horas tardecidas, / en el pleno crepúsculo de amanecer, / cuando la vida entona sus canciones./ Es una flor que nadie ha contemplado / y en la que todo el mundo sueña./ La flor de la nostalgia, del recuerdo,/ de la visión futura.// El alma incandescente de la vida. (pág.98)*

Solo el hermoso poema titulado "Hielo en el lago" (pág.80), donde se canta a la muerte de la hembra del cisne, hay una ruptura con esa felicidad que venía transcurriendo a lo largo del libro para dar paso al duelo cuando: *Vio volar en las nubes su blanca compañera / herido el pecho de plumón sedoso.* Con esta muerte en el lago despertamos a la cruda realidad que tan constantemente se da en el género humano. En estos versos hay una palabra que llama la atención porque nos acerca al lenguaje poético del romance: balletero. El cazador no abate al cisne con una escopeta de cañones recortados sino con una ballesta. Es la misma muerte y el mismo dolor pero poéticamente tiene otras connotaciones.

En el último apartado del poemario titulado "Las cenizas de oro" el peregrino abandona el bosque y se embarca por el mar Mediterráneo y, de pronto, aquella naturaleza estática de antes es ahora naturaleza en movimiento al estar suspendida en el aire unas veces y otras en el elemento líquido. El lenguaje, más luminoso, deja de ser terráqueo para transformarse aéreo o, lo que es lo mismo, más inseguro y frágil al aparecer gaviotas, piélagos, barcas, mariposas, sirenas, albatros. También los nombres de Ulises de Itaca, Iseo el griego y Tristán de Cornualles, separados en el tiempo y en la leyenda que cada uno de ellos arrastra, se dan la mano y forman un solo espíritu que refuerza la magia de la palabra.

En cuanto al hombre ya no es un ser contemplativo y empequeñecido por la grandeza de la fronda, ahora es barquero o marinero dispuesto a salir al encuentro de la aventura al no temerle "*al turbión de lluvia negra.*" Pero, no nos engañemos, aquel bosque de los primeros poemas como este mar con el que el poeta finaliza el libro, es la travesía de la vida. Bosque o mar solo son los medios que acercan al viajero al puerto de la vejez o de la muerte. Ya lo dijo César Manrique con los ríos.

El libro que, como dije antes, se iniciaba con los versos: *(...)iSé dichoso en la tierra, peregrino! / Y soy feliz. / Y agradezco / a los propios dioses / mi dolor y mi llanto inextinguibles*", finaliza con un canto a la muerte. En un solo poema se concentran fuerza y desaliento, se rompe totalmente con la línea contemplativa y positiva de los anteriores poemas. El mundo vegetal, acuático y aéreo se da cita para despedir al peregrino y, por primera vez y en los últimos versos, el poemario pierde el intimismo al aparecer la palabra: amigos: *"Si muero cuando arrecie la tormenta / no cerréis las ventanas de mi casa, / ni preparéis las ropas negras convenidas, / ni lloréis, sobre todo no lloréis,*

*amigos...".*

En este hermoso poemario, cuidadosamente editado, se echa en falta una mínima biografía o bibliografía de Victorino Polo, hombre de letras y durante años dedicado a la docencia universitaria.

**Lórenzo Suárez Crespo. Cuba. "Sin pértiga y sin alas"**  
**Por Ángela Reyes. España**

LORENZO SUÁREZ CRESPO, es un poeta cubano nacido en Bahía Honda, Pinar del Río a quien tuve la suerte de conocer en 2013, en Potes (Cantabria), con motivo de la entrega del Premio Vasconcelos al profesor Atonio Rey Hazas. Además de poeta es prosista, cultivador e investigador de la décima, y tiene en su haber importantes premios literarios y distinciones, entre los que se cuenta el Vasconcelos.

Hoy me llega su poemario *Sin pértiga y sin alas* y, tras leerlo, no he podido por menos que ponerme a escribir sobre él porque, siguiendo la costumbre de Juan Ruiz de Torres, todo buen libro requiere siquiera un poco de atención y unas palabras de aliento para el autor.

*Sin pértiga y sin alas* es un poemario de sonetos que, aunque a primera vista pueda parecer un conjunto de poemas sueltos, por estar dedicados en su mayoría a amigos, a escritores o a ciudades, sin embargo todos ellos forman una unidad temática que tienen como denominador común al ser humano. Verso a verso, Lorenzo Suárez, ensalza a los más nobles sentimientos del hombre y la mujer. Unas veces canta a la serena santidad de los perseguidos como es el caso de sor Juana Inés de la Cruz, de quien dice: "*Conviviendo poca vida y menos suerte / comulgaba en las noches con la muerte*". Otras, recuerda al amigo muerto o simplemente defiende la nobleza del ciervo: "*No perturbes al ciervo junto al vado, / sombra al ocaso y chispa en la pupila./ Goza el ciervo del agua que destila, en el húmedo abismo del bocado.*" Personas, ciudades como Morelia, naturaleza, preguntas, dudas, sentimientos y, cómo no, hasta su querida Irma, dan vida al poemario y componen el mundo bueno de Lorenzo Suárez.

No es nada fácil dedicarle más de sesenta sonetos al mundo invisible y etéreo que todo ser humano lleva dentro; buscar ese rayo de esperanza, esa ilusión ya desvaída después de haber cumplido la cincuentena y, sin embargo, esto es lo que ha hecho el poeta de Pinar del Río. Y más difícil es dejar en cada poema el sello de la mano maestra que los escribió, mediante difíciles y variadas rimas, rico vocabulario e imágenes luminosas. Son poemas que encierran la clave del saber cantar y contar.

**Ana Martínez. España. "Cartografía del deseo"**  
**Por Miguel Sánchez Gatell. España**

*Entonces lentamente nuestras manos, / sin guiños ni relámpagos miradas, / hicieron el amor tan sin quererlo / que desvelé mi sueño, por si te aparecías.* La impresión que se tiene, a lo largo de la travesía a la que se nos invita en **Cartografía del deseo**, es la de estar cruzando espacios –mapas precisamente–; espacios que son un único espacio continuo, inundado por una nostalgia del placer que atenúa toda temporalidad, hacia detrás o hacia

adelante, y nos deja al borde del deseo en cada uno de los poemas, en cada una de las estaciones en las que nos detenemos. Es este un deseo carnal, no cabe duda, pero también un deseo primario, afirmador. El tono tranquilo, sosegado, de todo el poemario no impide que las imágenes cobren una fuerza inesperada y se presenten ante nuestros ojos como el comienzo de un incendio: *Y así, ardiente, compartiré mi fuego con tu risa / y antes de endurecernos / dejaremos que el agua nos disuelva*. Estamos en el principio de las cosas. El deseo es, en toda su dimensión, el fundamento del cuerpo, el propio hecho de la desnudez, pero es también un ser nosotros en estado puro, una necesidad de ser arrojados en una eternidad que sólo podemos conocer por medio del placer.

Esta celebración del placer se expresa en una abierta sexualidad –sexualidad que no sensualidad- que no se queda en los límites del cuerpo, sino que aflora en toda circunstancia, más allá del territorio de lo íntimo. Orgasmos que inundan los campos de arroz, húmedos despertares, erecciones de manos, muslos que anuncian volcanes... Como el título del libro sugiere, el mundo es el cuerpo y el cuerpo es el mundo, y el deseo vertebra a ambos. Ni la presencia ni la ausencia del otro cuerpo pueden colmarlo, porque es un elemento constitutivo de la realidad. Y es también el deseo el que establece la tenue temporalidad presente en alguno de los poemas: porque hay siempre un mañana a punto de suceder, un comienzo siempre en ciernes, un reencuentro necesario; no en vano el poemario termina con la evocación de unas manos que *recorrieron los cuerpos, / desnudaron las almas y encendieron pasiones / con la ventana abierta y el sudor / de sus pechos ofrecido al viento en la mañana / después del erotismo desbocado / perpetuando el deseo / hasta el próximo encuentro*. Y hay confianza en que ello suceda: *descubramos juntas / placeres y deseos sosegados / que nos hagan brillar / inundando de luz / los rincones vacíos / que pronto gestaremos*.

¿Y los paisajes? La presencia de la montaña, de la Albufera, de la luz del Mediterráneo. Pero son paisajes interiores, accidentes de esos mapas del deseo que hemos recorrido. Por eso, *y qué si cuando estemos / no huele a mar ni a roble*. **Cartografía del deseo** es un relato de las distancias próximas, pura geografía de los sentidos, sosegada intensidad. Un ejercicio más que saludable sobre el territorio del cuerpo y acerca del placer como nostalgia. El relato no sólo es consistente, sino que se revela como un discurso poético afirmador, de honda ternura. Territorios en los que la autora muestra una fuerte convicción, una fe necesaria que es lo que hace que el arte pueda llamarse arte.

**Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU. "La dama de honor y otros cuentos"**

**Por: Viviana Álvarez. Argentina.**

Decir Leonora Acuña de Marmolejo es decir ARTISTA. En el más amplio sentido que la palabra encierra.

Llega a mis manos otra de sus obras, "La dama de honor y otros cuentos"; como siempre mi vista se maravilla en la contemplación de la tapa, óleo de esta mujer multifacética y de gusto refinado.

Al sumergirme en la lectura de cada uno de los cuentos, descubro nuevamente (porque en cada uno de sus libros, Leonora nos sorprende con la amplia variedad de temas que trata) las lecciones de vida; la sabiduría, no solo en el manejo de este género, sino en el enfoque que hace de cada tema desarrollado.

Sus cuentos no tienen un tiempo físico, puesto que cada uno se adapta a la época que prefiera el lector. Los hay de tinte costumbrista y los hay de corte modernista. En todos, sin excepción, Leonora despliega su lucidez como escritora y dibuja con palabras cada una de las escenas en las que sumerge al lector. Aborda los temas más *espinosos* con inteligencia y siempre encuentra el final adecuado para la trama que desarrolla de forma minuciosa y clara.

Sus cuentos nos transportan, nos identifican. Porque en cada uno encontraremos un tema que nos cale más profundo. Descubrimos todos los sentimientos: amor, odio, venganza, vidas ocultas, dobles vidas, amor sin condiciones y pasión desenfrenada.

Solo su maestría puede tocar temas tan agudos como un amor imposible por lazos de sangre (*El secreto fraternal*, pág. 22); solo ella puede desarrollar un cuento en el que el racismo está presente (*Las hermanas*, pág. 32) y llevarlo, luego de las peripecias vividas por los personajes, a buen puerto.

Sus personajes son vívidos, bien creados y sostenidos a lo largo de cada trama; en la línea de tiempo de la historia, Leonora nos transporta al pasado y al presente. Hace una descripción minuciosa de los lugares, el lector se siente parte de la historia. Y este libro tiene una novedad (otra más de su mágica fuente creativa): nos regala fragmentos de temas musicales de todas las épocas (*La noticia funesta*, pág. 28; *Amor inolvidable*, pág. 43).

Geográficamente siempre nos sitúa entre sus dos tierras amadas: Su Colombia natal, que la vio crecer y Estados Unidos de Norteamérica, que la vio desarrollar y engrandecer este impecable y prolífico oficio de ARTISTA. Y lo coloco con mayúsculas porque son merecidas.

No cualquier escritor puede crear semejante cantidad de cuentos y nunca aburrir a sus lectores; todo lo contrario: con Leonora siempre nos preguntamos para cuándo el próximo libro. Porque al finalizar la lectura uno siente que fue poco; el lector siente necesidad de más cuentos. Porque son mágicos. Porque la escritora nos toma de la mano y nos inmersa en mundos que jamás podríamos imaginar si no fuera porque su pluma los crea para nosotros.

Dentro de la fantasía que es el mundo de los cuentos, ella sabe mezclar una buena dosis de realidad. Como lo hace en *Sendero forzado*, pág. 61, cuando nos dice: “[...]residenciarse en Estados Unidos, país considerado entonces “la tierra de promisión”[...].”

Solo una pluma elegida, como la de mi querida Leonora Acuña de Marmolejo,

puede crear universos para que nuestra alma se identifique y encuentre un rumbo: el de la lectura complaciente; el de la identificación constante con los personajes; el de la fantasía tallada con precisión sublime.

## NOTICIAS

### **Sobre Isabel Díez y Oriflama:**

La Revista: "Vida sobrenatural" de los Padres Dominicos de Salamanca, dirigida por Fray Julián de Cos, le publica el soneto: "*Cómo sentir la paz sin Dios contigo*" y "*He comido tu pan y me alimento*"

La Revista: Azahar: de Conil, dirigida por José Luis Rubio, le publica: "*Por qué me llamas reina*".

Participa en la Antología "Libertad y Derechos humanos" en homenaje a Marcos Ana, a petición de Ana Santaella, y Pilar Aranda con el soneto "*Libertad*".

La Revista "Aguamarina" de Leioa-Vizcaya, dirigida por Rafael Bueno Novoa, le publica un fragmento del poema: "Esas rosas de fuego que quemar nuestros ojos..."

La Revista "REPÚBLICA DE LAS LETRAS", dirigida por Andrés Sorel, de la Asociación Colegial de Escritores de España, le hace reseña del poemario "*Controversia y aplomo*" siendo una controversia a dos voces entre Isabel y la escritora de Guáimaro (Cuba) Odalys Leyva Rosabal, editado por el Frente de Afirmación Hispanista en México y siendo además premiado a las dos escritoras por ser la primera controversia hecha en décimas por dos mujeres poetas. II Edición editada por la Editorial Creación en San Lorenzo de El Escorial, 2014.

El día 17 de Marzo participa en un recital colectivo en la Biblioteca de la Leal Villa de El Escorial, con el poema: "La santa andariega", dedicada a Santa Teresa de Jesús en su Aniversario:

(Exposición en la Catedral

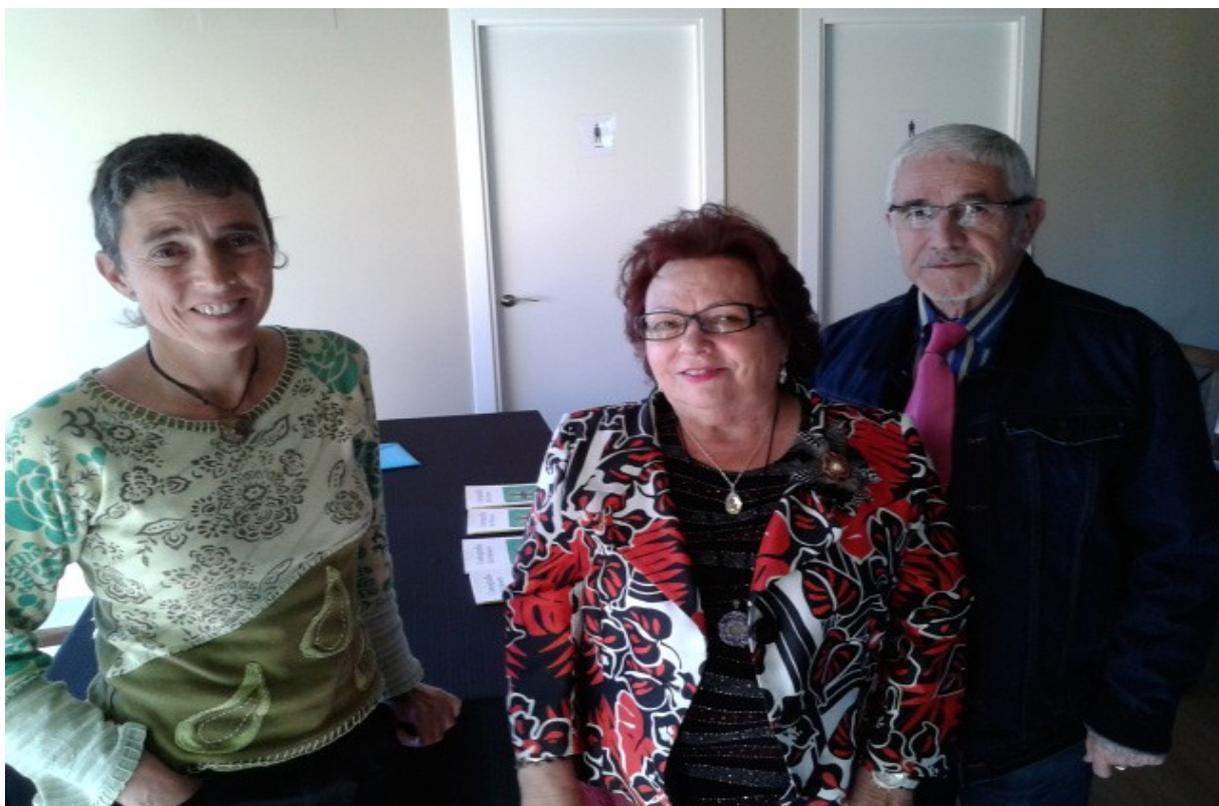
las Edades del Hombre, Avila)

### **LA SANTA ANDARIEGA**

Hoy vamos recorriendo tus moradas  
Teresa, sí, la ausente,  
la que nunca dejaba reposando  
sus sandalias  
que siempre iban de vuelo.  
Descalza en la pobreza  
sobre la sombra fría de tus éxtasis,  
de tu viejo puchero y de tu lumbre

donde hervías la fe y a borbollones  
nos hacemos hoy cómplices.  
Varona de Dios  
y de Jesús Teresa  
aquí tu voz se oye  
"por la secreta escala disfrazada".  
Y huele a santidad. Y yo en los santos creo.  
Qué luz. Qué misticismo  
que hasta el pintor se niega a darle forma.  
Oh azucena tocada por la gracia.  
Carmelita del duro resplandor.  
Hoy paseo mis ojos  
por ésta, la ciudad amurallada  
que recogió tu pálpito,  
tu sed, tus terquedades,  
tus muchas fundaciones.  
La que  
cual cinturón de piedra para guardar la historia  
con voz de cuatro siglos te recrea,  
nos habla del camino y la escalada,  
de tu mujer enferma y del cansancio,  
del fuego y la cellisca  
que quemaban tus carnes andariegas.  
Tú, peón del Carmelo.  
Eras la claridad en los abismos,  
la estrella de la tarde en las cañadas,  
cancionera de fe, divina errante  
demudándote de águila en paloma.  
Eras como relámpago en la noche  
cabalgando los tolmos de Castilla.  
Y llegas, y con Dios te enseñas  
quedando tus dolencias en un pozo tan hondo  
que Él llenaba con vino  
de la eterna fontana.  
Tu castillo interior...  
Y a solas os quedábais platicando.  
Qué envidia de esa plática  
--Mística plenitud--  
--Celebración fecunda--  
-- Sagrado Matrimonio--.  
Qué envidia, digo  
y cómo le gustaba – mujer docta y poeta--,  
que te llevó con Él como si fueras ángel  
asida al crucifijo y muriendo en su Amor.  
Y qué Amor, Teresa... ¡Y qué Amor!

El día 21 de Mayo, presenta en el Ateneo Escorialense a la poeta Ana Martínez, con su libro: *"Cartografía del deseo"*. Una bella historia de amor y erotismo que la poeta, tuvo a bien contar y cantar al público asistente que le aplaudió su buen hacer así como su valentía y sinceridad al compartir.



**Ana Martínez**

**Isabel Díez Serrano**

**Antonio Martínez**

**De última hora:** Lamentamos la noticia que nos ha llegado de la pérdida de nuestro querido amigo y contertulio en Príncipe de Asturias, Evelio Domínguez, cubano-español, que nos dejó la noche del 21 de este mes de Mayo 2015. DEP. Vaya nuestro homenaje, en estos versos que gentilmente hizo junto con la directora de Oriflama en 2006, en la Semana de Las Letras.

### **SÚPLICAS DE AMOR DEL QUIJOTE A DULCINEA**

Oh, Dulcinea anhelada,  
Dulcinea del Toboso,  
este momento glorioso  
yo no lo cambio por nada.  
Tan solo con tu mirada  
ya me produces temblores,  
y si alguien tus favores  
tratara de conquistar,  
lo llegaría a matar,  
por defender tus amores.

Tal como a mi propia vida  
te quiero, dulce amor mío,  
en tu corazón confío...  
ya no tengo otra salida.  
Pon tus besos en la herida  
de amor, que tengo por ti.  
Oh Dulcinea, ¡ay de mí!  
¿no te causa desespero  
que este hidalgo caballero  
tenga que sufrir así?.

Aquí ya estoy Dulcinea,  
trato de llevar a cabo,  
el sueño de ser tu esclavo  
o lo que quieras que sea.  
No permitas que me vea  
hundido en el desespero.  
Yo soy todo un caballero  
de los que saben cumplir...  
solo te puedo decir:  
Oh, Dulcinea, te quiero.

Adorable Dulcinea  
llegas en un gran momento  
a borrar el sufrimiento  
que en mi alma se recrea.  
No permitas que yo sea  
quien se tenga que rendir  
sin tus besos conseguir.  
Es mi dolor tan punzante  
que hasta el mismo Rocinante  
sufre, por verme sufrir.

Sancho Panza ya no sabe  
que va a hacer para alegrarme  
y trata de consolarme,  
ninguna duda me cabe.  
Pero él no tiene la llave  
para entrar en mi interior  
y mitigar el dolor  
que me lleva a la locura,  
solo mi dolor se cura  
con tu bálsamo de amor.

**Evelio Domínguez. Cuba-España**

## RESPUESTA DE DULCINEA

Hidalgo caballero  
que en vuestros ojos veis tan alta dama,  
sólo existo en la mente  
mas me duele sentir así el alma.

Decís que ya me amáis,  
que por mí sois capaz de romper lanza  
y yo, que sueño soy  
quiero ver hasta do vuestra fe alcanza.

Dueño mío y señor,  
yo soy la Dulcinea del Toboso  
pero Aldonza me llaman  
siendo vuestro sonido más hermoso.

Si por dama me amáis  
y por mí vos sentís tan grande fuego  
qué importa si me quito  
el mandil, alpargatas y pañuelo.

Vuestros ojos me ven,  
vuestro amor me sublima y ennoblece  
y yo, que mujer soy  
me enamora, cautiva y embellece.

Hidalgo caballero  
que en Rocinante veis toda la Mancha,  
con garbo y donosura  
lleváis escudo, enarboláis la espada.

Qué más puede una moza  
pedirle al cielo; flaca la figura  
fuerte y cálida voz  
me adoráis y, viéndoos con tristura

el corazón andante...  
me peinaré las greñas, las pestañas  
y seré tan real...  
Que el ensueño no os rompa las entrañas.

Isabel Díez Serrano

## **EPÍLOGO (A dos voces)**

Valeroso Quijano  
que en la Historia quedáis tan mal parado,  
ora cuerdo, ora loco  
el hombre poco aprende del pasado.

Si Cervantes viviese  
crearía de nuevo el personaje.  
Por eso hoy aplaudimos  
su palabra, su pluma y su coraje.

Isabel Díez Serrano Abril 200

## **PERLAS MAESTRAS**

Los libros son las abejas que llevan el polen de una inteligencia a otra.

**James R. Lowell**

En la adversidad, el hombre se salva por la esperanza.

**Meandro**

Los grandes espíritus siempre han tenido que luchar contra la oposición feroz de mentes mediocres.

**Albert Einstein**

La poesía tiene que ser humana, si no es humana, no es poesía.

**Vicente Aleixandre**

Hay algo en la humildad que produce una extraña exaltación del corazón.

**San Agustín**

La generosidad humana es un reflejo del amor de Dios.

**Doménico Cheri Estrada**

El arte tiene la bonita costumbre de echar a perder todas las teorías artísticas.

**Marcel Duchamp**

Un cuadro de museo es, posiblemente, quien tiene que escuchar más tonterías en el mundo.

**Edmond de Goncourt**

Las gentes están hambrientas pero el alma de un artista está eternamente sedienta.

**Juan Manuel Fangio**

